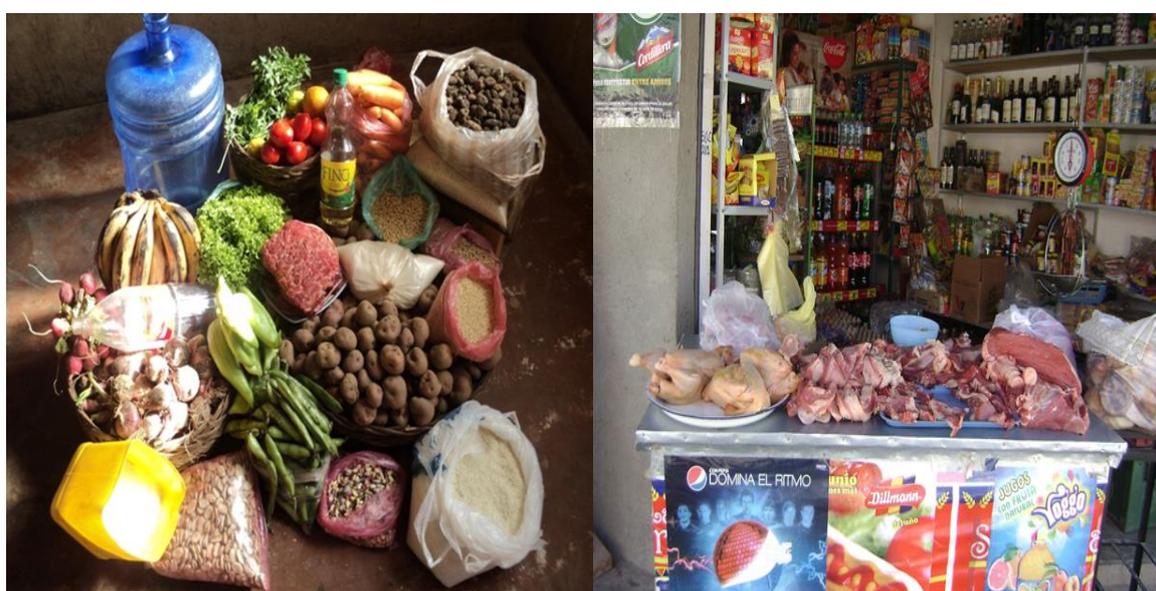

LA VIDA EN LOS TIEMPOS DE VOLATILIDAD

BOLIVIA – INFORME FINAL

“Comemos pero no nos alimentamos”



Oferta de Alimentos en Bolivia. Photo: CERES, 2016.

ROSARIO LEÓN
INVESTIGADORA PRINCIPAL

JOSE LUIS BARROSO
INVESTIGADOR

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

LÍDER DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN BOLIVIA

Pg. LEÓN Rosario, Socióloga, Miembro del Directorio de CERES-Bolivia

INVESTIGADORES

Ph.D BENAVIDES Jean Paul, Sociólogo, Miembro del directorio de CERES-Bolivia

Pg. LEÓN Blanca, Economista, investigadora de CERES

Mgr. BARROSO José Luis, Economista, investigador de CERES

Lic. JAUREGUI Gilda, Socióloga, investigadora de CERES

Lic. BADRAN PEDRO, Politólogo, investigador de CERES

TRADUCTORA DE CAMPO

Sra. CABRERA Eduarda

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
LOS SITIOS DE INVESTIGACIÓN EN BOLIVIA.....	6
1.- MACRO CONTEXTO:.....	8
1.1. Macro condiciones: Volatilidad de los precios en Bolivia	8
1.2. Acciones gubernamentales: Mecanismos para garantizar la disponibilidad y la accesibilidad alimentaria	11
2.-MICRO CONDICIONES, LA VIDA EN LA COMUNIDAD PIRHUAS Y EL BARRIO KAMI.....	14
2.1. Familia y sociedad: cada quien carga su problema	17
2.2. Empleo, Ingresos, gasto en alimentación y precios de los alimentos.....	18
2.3. ¿Qué comen las Familias?	22
2.4. Cuidado no remunerado y Sistemas de protección social	24
3. MECANISMOS DE LA FORMACIÓN DE ACCIÓN: ESTRATEGIAS	28
4. MICRO RESULTADOS: CAMBIOS EN LA VIDA DE LAS FAMILIAS	34
4.1. Cambios en los hábitos alimentarios	34
4.2. Cambios en la administración del tiempo y la instalación del estrés.....	37
4.3. Violencia de género.....	38
5. MECANISMOS DE TRANSFORMACIÓN: DE LAS FAMILIAS A LA SOCIEDAD.....	40
6.-CAMBIOS EN EL BIENESTAR, LA INSEGURIDAD E INCERTIDUMBRE	43
BIBLIOGRAFÍA.....	46

ACRÓNIMOS

BCB: Banco Central de Bolivia

CERES: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

EMAPA: Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FPV: Volatilidad del Precio de los Alimentos

IDS: Institute of Development Studies

INE: Instituto Nacional de Estadística

MDM: Metas del Milenio

OECD: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

OIT: Organización Internacional del Trabajo

OPS: Organización Panamericana de Salud

UDAPE: Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas

INTRODUCCIÓN

El presente documento presenta el análisis de la información obtenida en la investigación sobre "LA VIDA EN TIEMPOS DE LA VOLATILIDAD DEL PRECIO DE LOS ALIMENTOS". El proyecto de investigación abarca, además de Bolivia, los siguientes países: Kenia, Bangladesh, Indonesia, Zambia, Burkina Faso, Vietnam, Pakistán, Guatemala y Etiopía. La investigación en Bolivia fue desarrollada por el CERES en colaboración con el Institute of Development Studies (IDS) y Oxfam en el periodo 2011 – 2014.

El objetivo principal de la investigación, fue contribuir a mejorar las perspectivas de seguridad alimentaria de las personas pobres y vulnerables de los países en desarrollo, expuestas a la volatilidad de los precios de los alimentos.

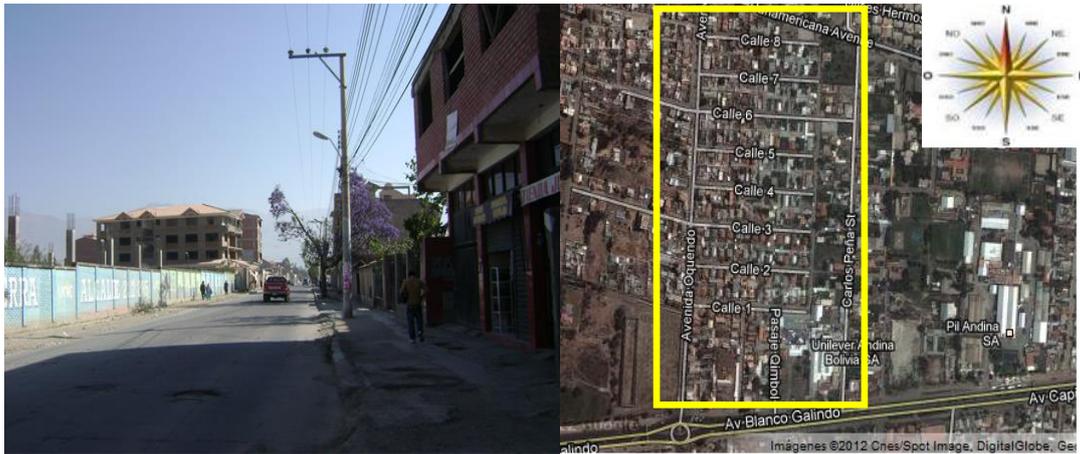
El segundo objetivo principal es contribuir a generar un debate sobre seguridad alimentaria mejor informado en los diez países donde se aplica el estudio, para ello se busca responder a las siguientes preguntas guía:

- ¿Cómo altos e impredecibles precios de los alimentos afectan de forma general el bienestar y desarrollo especialmente de los pobres y comunidades vulnerables?
- ¿Cómo afectan esencialmente al trabajo diario de mantener a las familias alimentadas y cuidadas?

- ¿Qué tan bien funcionan los sistemas Formales e informales de ayuda, en los que cotidianamente se apoyan las familias para enfrentar los cambios bruscos del costo de vida?

Sitios de investigación

Para el caso urbano se consideró el barrio Kami que está situado en el municipio de Quillacollo, Km 11 cerca de la carretera Blanco Galindo que vincula los departamentos de La Paz y Cochabamba, conocida como parte del eje central de Bolivia.



Ubicación y paisaje del barrio Kami

El barrio tiene una larga historia en el desarrollo histórico del valle central de Cochabamba y forma parte de las migraciones rurales a la ciudad, en este caso de mineros cooperativistas. La composición social está conformada por un 60 % de mineros jubilados y el restante compuesto por gente migrante de provincias y otros departamentos de Bolivia. El barrio está situado en el enclave industrial de Quillacollo, en su hinterland está fábricas como Coca Cola, Pil Andina, Dillman, entre otros.



Ubicación y paisaje de la comunidad Pirhuas

El sitio rural es representado por Pirhuas una comunidad campesina en el Municipio de Sipe Sipe en el valle central de Cochabamba. Aproximadamente la comunidad tiene un territorio de 5.000 hectáreas de valle dedicado sobre todo a la actividad de pequeña agricultura, ganadería estabulada y la explotación de agregados de los ríos circundantes.

La composición social muestra familias originarias de la hacienda, migrantes antiguos y migrantes recientes de las alturas de la provincia Ayopaya.

En estos tres sitios durante los tres años se visitaron a 10 familias, 4 grupos focales y 5 informantes clave, además de una observación participante de su dinámica económica y social.

La investigación estuvo basada en la aplicación de formularios comunes para los diez países con temas clave para cada año:

- Jóvenes y agricultura en el primer año
- Derechos a la alimentación el segundo; y
- Comida rápida y elaborada fuera de casa en el tercer año.

El trabajo de campo fue realizado por un equipo interdisciplinario de investigadores y facilitadores locales, se intentó desarrollar un proceso de reflexión continua con reuniones con las familias y entre familias de ambas localidades.

La investigación por otra parte utilizó fuentes secundarias de información bibliográfica y hemerográfica para hacer seguimiento a los cambios y dinámica en el contexto de los precios de los alimentos en el departamento y a nivel nacional.

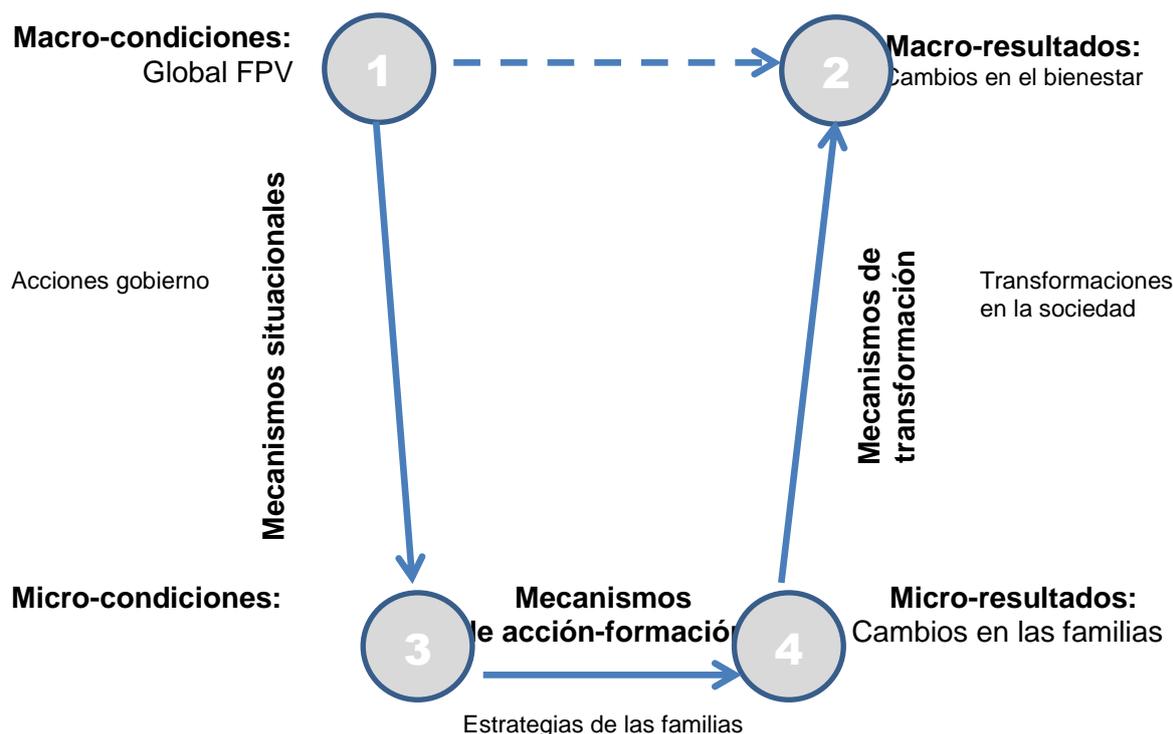
Toda la investigación estuvo acompañada por instrumentos visuales como la fotografía y el video, en los algunos casos trabajados por los mismo facilitadores locales.

Los avances de la investigación fueron compartidos con operadores estatales nacionales y locales y se intentó conseguir su participación en discusión de los resultados. También se convocó a instituciones de la sociedad civil que trabajan en actividades académicas o de desarrollo, quienes asistieron en 2015 a un taller nacional de socialización de trabajos.

El informe a continuación presenta un resumen del análisis de contexto, tratando de evidenciar la importancia de la dinámica de la volatilidad de los precios de los alimentos y también las políticas estatales referentes a la seguridad alimentaria y las respuestas que el gobierno intenta dar a los efectos del alza constante de precios de los alimentos. También se expone los efectos de estas políticas a nivel local, los mecanismos desarrollados para producir nuevos resultados en una relación micro-micro y luego los mecanismos que influyen a nivel global y/o nacional como efectos del desarrollo de otros mecanismos de repuesta y articulación con procesos más globales.

Tanto el contexto como el desarrollo del análisis estuvieron basados en un esquema analítico propuesto por el IDS el cual se sintetiza en la siguiente figura:

Figura 1: Marco analítico y ponderación del análisis de los mecanismos



Fuente: Elaboración propia en base a Hossain, 2015

1. MACRO CONTEXTO:

1.1. Macro condiciones: Volatilidad de los precios en Bolivia

Investigaciones anteriores a los últimos cinco años, sobre la volatilidad de los precios de la canasta básica en Bolivia, indican que mensualmente la inflación medida por el Índice de Precios al Consumidor IPC, presenta tendencia a la mayor volatilidad de los precios en el capítulo de Alimentos, en particular en la subdivisión de Alimentos Básicos (carnes frescas, frutas, legumbres, tubérculos y granos), donde los precios se modifican casi 9 veces al año (Palmero y Chacón, 2010).

El periodo 2010 -2015, la situación económica de Bolivia, se tornó muy favorable ya que presenta indicadores que han sido elogiados por diversos organismos internacionales, según los datos disponibles del Instituto Nacional de Estadística (2015) la tasa de crecimiento promedio en el periodo (2010-2015) superó el 5% y fue una de las mayores registradas en la historia del País, el ingreso per cápita anual incrementó de 1.981 dólares en 2010 a 3.124 dólares en 2014 (Banco Mundial, 2015), la inversión pública se multiplicó exponencialmente en 10 veces en relaciona años anteriores. La tasa de desempleo abierto en 2014 fue de 2,3 a nivel nacional, 3, 5 en el área urbana y de 0,4 en el área rural, no obstante algunos trabajos sobre las condiciones laborales indican que más del 79 por ciento de los empleo generados en Bolivia corresponden a empleos informales donde las condiciones laborales para los trabajadores son precarias (Barroso, 2015).

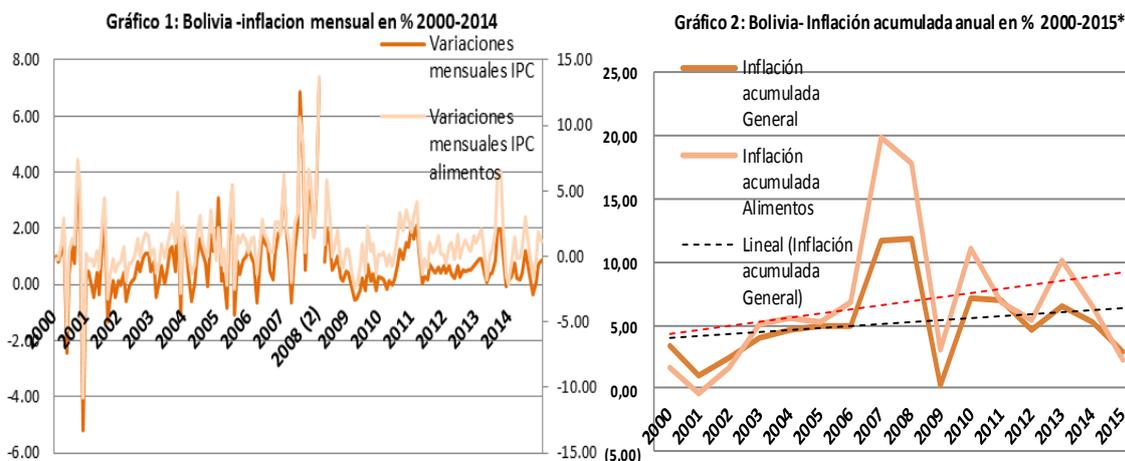
Por su parte, los incrementos salariales hicieron que el salario mínimo nacional pase de 679,5 Bolivianos en 2010 a 1.656 bolivianos en 2015, y a partir de 2013, mediante decreto supremo

No 1802 se estableció el doble aguinaldo para el sector asalariado, esta medida implica que siempre y cuando el crecimiento económico nacional supere el 4,5% este pago se hará efectivo con el objetivo de incentivar e incrementar la productividad en el país.

Respecto a los indicadores de pobreza y desnutrición, según el Séptimo informe de progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Bolivia, elaborado por la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas-UDAPE (2013), Bolivia presenta avances importantes en esta metas y sus indicadores, tanto así, que la proporción de la población en pobreza extrema y el nivel de desnutrición habría superado la meta trazada para el año 2015. Sin embargo, a nivel geográfico y subnacional aún quedan desafíos pendientes para que estas regiones también alcancen las Metas del Milenio (MDM). En el ámbito geográfico, entre departamentos, las brechas por condición étnico-lingüística y por nivel socioeconómico aún persisten. Las personas que viven en el área rural, las que viven con bajo ingreso o las que son clasificadas como población indígena son las que presentan mayor rezago en los indicadores de desarrollo.

Pese a este comportamiento de la economía y de los indicadores de desarrollo, la volatilidad de los precios de los alimentos (FPV) continuó en el periodo 2010-2015 (grafico 1) y las variaciones acumuladas anuales de la inflación de alimentos superaron, en casi todos los años, a las variaciones del Índice de precios al Consumidor IPC (gráfico 2).

De acuerdo con las memorias del Banco Central de Bolivia (2010-2015), las causas que determinaron este comportamiento de los precios de la canasta básica durante este periodo, estuvieron relacionadas a desastres naturales como el fenómeno del Niño y la Niña que afectaron buena parte de la producción, el alza de los precios de los alimentos en el mercado mundial que no logró bajar hasta sus niveles iniciales, el incremento de las transferencias del exterior (remesas), el repunte las expectativas inflacionarias fruto de la especulación y el



incremento salarial.

Fuente: Elaboración propia en base a datos INE 2016

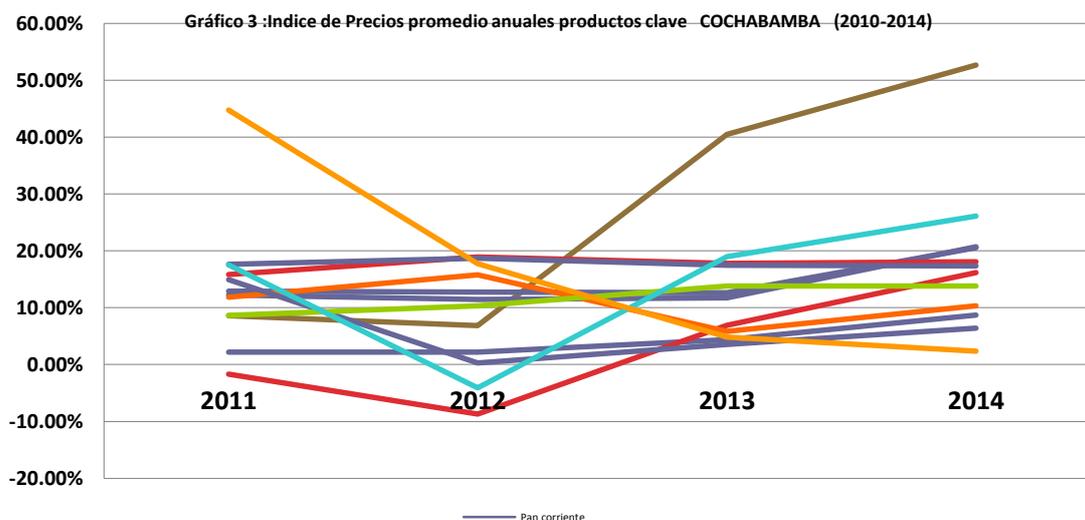
Llama la atención que el indicador el (IPC) durante el periodo señalado, alcanzó el dígito de variación y no sobrepasó el 6 por ciento en promedio, siendo este un mecanismo, al cual recurren las autoridades nacionales para calcular los ajustes salariales que rondaron el 8 por ciento para devolverle el poder adquisitivo a la población y sirvió de fundamento para indicar que la inflación de precios de la canasta básica en Bolivia está controlada (BCB, 2014), sugiriendo con ello que la accesibilidad a los alimentos está garantizada.

Cambio en el año base y modificación de la ponderación del grupo de alimentos en el IPC en el año 2008

Para analizar la inflación de los alimentos en Bolivia es importante hacer una retrospectiva que nos lleva a los años 2007- 2008 (ver gráficos 1 y 2) donde la inflación general y en particular la de alimentos incrementaron de forma muy acelerada, coincidente con el contexto mundial desfavorable para la alimentación (FAO, 2011). Lo cual, sumado a la sensible memoria inflacionaria de la población boliviana (Sheriff and Chacón, 2007), memoria que ante una mínima señal de incremento en el nivel general de precios provoca que se generen reacciones de compra masiva y fuertes acciones precautorias que terminaron impulsando las presiones inflacionarias, en particular en el mercado de alimentos.

Ante este hecho las autoridades encargadas del área, optaron por cambiar el año base de cálculo del IPC (que tomaba como base al año 1991) determinando así el nuevo año base a 2007 y con ello la ponderación del grupo de alimentos y bebidas fue el más afectado, pasando de una ponderación del 49.10% al 39.33%. Pese a las fuertes críticas que apuntaban a que esta medida era una forma de tapar la inflación, el banco central justificó la misma Banco Central de Bolivia (2012: 121). Más allá de cualquier justificación técnica, este cambio significó, un descenso importante en la inflación y las presiones inflacionarias a nivel general, empero este cambio también implicó una subestimación de la inflación de alimentos y los precios de estos en los años posteriores. Esta subestimación tiene un efecto directo en los sectores de mayor pobreza que destinan una proporción significativa de su ingreso (60%) a la compra de alimentos (Fundación Jubileo, 2012), mermándoles la capacidad adquisitiva de sus ingresos, poniéndolos con ello en riesgo de mayor pobreza e inseguridad alimentaria.

Otro hecho que llama la atención en este análisis es que la inflación general controlada que se reporta en la mayoría de los años posteriores a 2010 (producto de la subestimación de la inflación de alimentos), al parecer no se estaría reflejando en los precios de los alimentos más básicos para una familia. En departamento de Cochabamba, se muestra (gráfico 3), que gran parte de los precios de los alimentos, en la mayoría de los años superaron la barrera del 10%. Esto evidencia que deteriora más el poder adquisitivo de los ingresos de las familias más pobres.



Fuente: Elaboración propia en base a datos INE 2016

Este escenario se torna más preocupante si se toma en cuenta las proyecciones de los precios de los alimentos que indican que en Bolivia estos se han incrementado siguiendo la tendencia mundial y que este efecto continuará en los siguientes diez años (Flores, 2012).

Organismo como la FAO y la OECD ya en 2010 confirmaban esta tendencia. Así mismo, Los precios más altos de los alimentos seguirán siendo un componente importante de la inflación de precios al consumidor en la mayoría de los países, especialmente en los países en vías de desarrollo, donde la población pobre gasta la mayor parte de su ingreso en alimentos (FAO y OECD, 2010).

1.2. Acciones gubernamentales: Mecanismos para garantizar la disponibilidad y la accesibilidad alimentaria

Entre 2010 y 2015, las acciones gubernamentales, sumado al cambio de año base del IPC en 2008, estuvieron centradas en la emisión leyes y decretos como la Ley de Revolución Productiva que fue concebida para garantizar la seguridad alimentaria (Ley 144,2011; Garrido, 2011) o los decretos supremos que se presentan en el cuadro 1, que consistieron modificaciones de gravámenes para la importación de alimentos de primera necesidad o prohibición de exportaciones para abastecer los mercados y eliminar con ello la especulación.



Publicidad del Gobierno en la comunidad Pirhuas

Cuadro 1: Decretos Supremos y medidas de prohibición de exportación y modificación de aranceles de importación

Prohibición de exportación	Modificación de aranceles importación
<p>DS 29229 15/AGO/2007: Suspende la exportación de trigo, harina de trigo y manteca animal y/o vegetal, por un año calendario.</p> <p>DS 29291 1/OCT/2007: Amplía hasta el 31 de diciembre de 2007 la vigencia del D.S. 29090.</p> <p>DS 29339 14/NOV/2007: Dispone el registro estadístico de exportaciones de arroz, maíz, trigo, carne de res, tomate, papa, azúcar y aceites, en el Registro de Exportaciones que habilitaría el Ministerio de Producción y Microempresa.</p> <p>DS 29480 19/MAR/2008: Incorpora a la lista de productos establecidos en el D.S. 29460 con prohibición de exportación, a los aceites de soya y girasol, en bruto y refinado.</p> <p>DS 29460</p>	<p>DS 29090 4/ABR/2007: Difiere a 0% el Gravamen arancelario a la importación de trigo y harina de trigo, por un período de tres meses calendario (abril, mayo y junio).</p> <p>DS 29182 2/JUL/2007: Amplia la vigencia del D.S. 29090 por el lapso de tres meses adicionales (julio, agosto, septiembre).</p> <p>DS 29327 31/OCT/2007: Difiere a 0% el Gravamen arancelario a la importación de arroz y maíz, hasta el 31 de diciembre de 2007.</p> <p>DS 29339 14/NOV/2007: Difiere a 0% el Gravamen arancelario para la importación de animales vivos de la especie bovina, carne bovina congelada, trigo, maíz, arroz, aceites oleaginosos y grasas vegetales, y azúcar, hasta</p>

<p>27/FEB/2008: Incorpora en la lista productos establecidos con prohibición de exportación, a la carne de pollo.</p> <p>DS 29498</p> <p>3/ABR/2008: Retira de la lista de productos establecidos en el D.S. 29460 con prohibición de exportación, al maíz para siembra, autorizando su libre exportación.</p> <p>D.S. 434</p> <p>19/FEB/ 2010 Suspende de manera excepcional y temporal la exportación de Azúcar priorizando el abastecimiento del mercado interno</p> <p>DS 435</p> <p>24/FEB/ 2010 suspende de manera excepcional y temporal la exportación de maíz y sorgo</p> <p>D.S. 671</p> <p>13/OCT/ 2010 Suspende de manera excepcional y temporal la exportación de azúcar y caña de azúcar</p> <p>4/06/2014</p> <p>Se prohíbe la exportación de carne de res vacuna hasta que se regularice el precio en el mercado interno. El costo del kilo gancho (para los carniceros) debe volver a su precio habitual que es de Bs 19 para Santa Cruz y Bs 20,70 para La Paz</p>	<p>el 31 de marzo de 2008.</p> <p>21/NOV/2007 Modifica el D.S. 29229 liberando de su alcance y efectos a la manteca vegetal y manteca animal, con excepción de la manteca de cerdo.</p> <p>DS 29401</p> <p>29/DIC/2007: Amplia y corrige la lista de productos con diferimiento a 0% del Gravamen arancelario para la importación de animales vivos de la especie bovina; carne bovina fresca o refrigerada, harina de trigo, demás maíces, arroz descascarillado, aceite en bruto de soya, aceite de cártamo y aceite de algodón.</p> <p>DS 29460</p> <p>27/FEB/2008: Difiere a 0% el Gravamen arancelario para la importación de animales vivos de la especie bovina; carne bovina fresca, refrigerada o congelada; carne de pollo fresca, refrigerada o congelada; trigo y harina de trigo; maíz; arroz; y, aceites oleaginosos y grasas vegetales, por el lapso de 1 año.</p> <p>9/05/2012: Prohibición de la importación de papa por vía de la aplicación de una “salvaguarda excepcional y temporal para la importación de partidas arancelarias de papa fresca y refrigerada y papas preparadas o conservadas”.</p>
---	--

Fuente: Elaboración propia en base a notas de prensa

Como se advierte en el cuadro 2, se implementaron también programas para incrementar la producción campesina como el programa mi riego, al mismo tiempo, también se dotó de apoyo financiero al sector productivo principalmente a los pequeños y medianos productores agroindustriales, se negoció directamente con los productores de determinados productos que subieron de precio en el mercado. Ya en 2009 el gobierno crea EMAPA (Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos) e incursiona directamente en lo que es la distribución y comercialización de alimentos, constituye la primera reserva de alimentos, brinda apoyo con insumos agrícolas y apoyo técnico, promueve las “ferias de los precios justos” en distintas ciudades, con lo cual logra de alguna manera controlar los precios de los alimentos durante los últimos años.

A estas medidas se suman otros programas de redistribución de los ingresos como la renta dignidad, el Bono Juana Azurduy de Padilla, el Bono Juancito Pinto, y recientemente en 2015 se creó el subsidio universal prenatal, medidas que si bien, en su mayoría, no tienen como objetivo directo el garantizar la seguridad alimentaria, está comprobado que indirectamente influyen para que las familias, al disponer de ingresos monetarios, puedan acceder a alimentos.

Cuadro 2: Acciones gubernamentales para garantiza la disponibilidad y acceso a alimentos

Esquema de alimentos	Transferencias de dinero	Reserva de alimentos	Apoyo de insumos agrícolas y apoyo técnico	Programas de obras públicas
----------------------	--------------------------	----------------------	--	-----------------------------

subvenciones				
<p>EMAPA Creada en 2009, Emapa comercializa alimentos a precios bajos con el fin de estabilizar y controlar los precios en el mercado interno. Entre 2010 subvencionó los precios de productos de la Harina, el arroz, maíz, azúcar, Carne de Res y carne de Pollo (mediante acuerdo con los productores) entre otros. Promueve las ferias de precio justo</p>	<p>Bono Juancito Pinto. Consistente en un pago efectivo anual de 200 bs que comprende toda la etapa escolar</p> <p>Renta Dignidad,</p> <p>Bono Juana Azurduy de Padilla</p>	<p>EMAPA Entre el 2007 y 2014, EMAPA acopió más de 1.3 millones de toneladas de granos. Se cuenta con dos plantas industriales de almacenamiento y una planta de procesamiento de arroz</p> <p>Acopio de alimentos importados Entre 2009 y 2015, Emapa también se encargó del acopio de alimento y productos importados, como la Harina y la carne que por diversos motivos y temporadas escasean y suben de precio en el mercado nacional, esto con la finalidad de estabilizar los precios en el mercado interno</p>	<p>EMAPA Entre 2012 y 2014 EMAPA apoyo a productores nacionales medianos y pequeños en: -Seguimiento a la distribución de insumos. -Seguimiento a siembra de los cultivos apoyados. -Monitoreo de plagas, agro climatología y fenología de cultivos. -Determinación de rendimientos. -Elaboración de costos de producción. El apoyo contempla principalmente tres productos estratégicos producto trigo, maíz y arroz</p> <p>Créditos al sector productivo como por ejemplo: - <i>Microcrédito Agropecuario</i> creada en 2012 entre el estado y el banco unión, tiene la finalidad de impulsar la seguridad con soberanía alimentaria. destinados principalmente a las actividades de lechería y agricultura -Créditos productivo del BDP(Banco de desarrollo productivo) -<i>Crédito sectorial de granos</i> en 2013 con el objetivo de impulsar la producción de granos estratégicos como el maíz, trigo y arroz.</p>	<p>Programa mi agua. Creado en 2011 tiene el propósito de incrementar la producción agropecuaria y llevar el Bienestar a los bolivianos, garantizando la seguridad alimentaria. Según los datos cada uno de los 327 municipios rurales de Bolivia recibirá 300.000 dólares este año para poner en marcha sistemas de agua potable, riego y la ganadería. Ala fecha se ejecutaron programas de mi agua I,II y III.</p> <p>Programa Mi riego: creado en 2014 tiene como Objetivo mejorar la producción agrícola ampliando la superficie de cultivo con riego y de esta forma garantizar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza. Comprende 7 departamento exceptuando Beni y Pando.</p>

Fuente: Elaboración propia en base a notas de prensa

En este contexto resulta un desafío analizar la dinámica de la volatilidad en el terreno porque parecería que no puede ser controlada a través de los mecanismos enunciados, debido a una serie de limitaciones de las poblaciones locales en términos de sus capacidades y condiciones de participación ciudadana así como por el comportamiento de los mercados locales donde los precios de los alimentos no siempre son debidamente controlados.

2. MICRO CONDICIONES: LA VIDA EN LA COMUNIDAD PIRHUAS Y EL BARRIO KAMI

El análisis se basa en los datos obtenidos de las familias y se complementa con los otros obtenidos de actores clave y grupos focales en los dos sitios trabajados.

2.1 Bienestar

Las diez familias de ambos sitios mostraron ideas comunes sobre el bienestar, reconociendo que los ingresos monetarios son indispensables y un factor prioritario para estar bien, sin embargo, los matices entre Kami y Pirhuas son importantes, en Kami la valoración de la unidad familiar, “*el compartir en familia*”, “*el estar juntos*” cobra mucha importancia junto a la “*salud*” como requisito indispensable:

“Vivir bien es estar bien yo con mi entorno, con entorno me refiero a con mi familia. [..]. No lo veo tan importante lo económico, si no estar bien con uno mismo y la salud, sin salud tampoco .el resto de las cosas me imagino que son el complemento de la vida (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2012)

“Para mi vivir bien, es tener buena salud, estar juntos en familia con un trabajo seguro. Valoro más la salud, con salud puedes hacer todo. Solo ruego que mi familia este bien, lo demás ya es complementario”. (Jubilado fabril urbano,65 años, 2012)

En Pirhuas el dinero es lo indispensable para poder solucionar todas las limitaciones de los factores necesarios para estar bien, poder tener los insumos para producir , comprar agua , pagar los estudios de los hijos , pagar transporte, comprar la comida que desean, asistencia medica dependen de tener dinero. Subyace a estas declaraciones la frustración de las generaciones de padres y abuelos sobre su vida campesina, vivir mejor, tener bienestar está ligado en parte, a *dejar de ser campesino*

“De hambre ya estamos, en las tardes tecito no más tomamos,[...]! No se puede vivir bien sin comer bien ; trabajamos para comer no más, no tenemos todos los servicios, para vivir bien se necesita: agua, luz, alcantarillado... Mi esposa es ama de casa y mi sueldo no nos permite vivir bien” (Hombre rural maquinista, 52 años, 2012)..

“Me considero pobre, porque falta agua para producir y falta dinero y cuando se produce, tampoco el precio cubre para poder tener una reserva..... si no cubre el precio de dónde voy a sacar, con qué voy a volver a producir” (Hombre rural anciano agricultor , 73 años, 2012) “[...] falta dinero para producir y tener riego fijo, a pesar que hay terreno con qué vamos a producir, sin agua no se hace nada...” (Hombre rural maquinista, 53 años, 2012)

“Para vivir bien, plata no más siempre pues hace falta, yo quiero comprarme lotes grandes para hacer construir casas y alquilar, para eso estoy ahorrando, también quiero tener mi tienda, y comprar lotes para cada uno de mis hijos.” (Mujer rural trabajadora de 45 años, 2012)

En Kami la esperanza que la formación, profesionalización de los jóvenes resuelva el tema de la escasez de recursos monetarios es muy importante para los padres, por eso todos los esfuerzos están dirigidos a lograr este fin:

“Para mi vivir bien significa [...] que mis hijos sean profesionales” (Mujer Trabajadora del Hogar, 2012)

Esta situación está amparada por la visión de los propios jóvenes que ven en la profesionalización la respuesta más esperanzadora para cambiar situaciones que inhiben el estar bien en el momento que se les abordó. Surgieron expresiones de los jóvenes que mostraron situaciones de violencia familiar y social en sus localidades, las cuales rechazaban y deseaban transformar saliendo de ellas vía profesionalización, es decir ser sujetos calificados, solventes y libres de situaciones de conflicto emocional y material en sus hogares:

“Vivir bien es llevarme bien con mi familia, amigos y no discutir, Lo material no me importa. Que me entiendan algunos problemas que tengo con mi padrastro. También quiero ser profesional y si es posible salir del país” (Joven estudiante 16 años, 2012).

“Creo que los jóvenes hemos cambiado, hemos visto la vida dura de nuestros papás y ya no queremos producir como ellos, queremos ser profesionales, trabajar en la ciudad.” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2012)

“Yo quiero ser policía, pero si se pudiera, me gustaría tener tierra para hacerla producir, pero con capital, como empresario, porque de campesino no se gana y se enferma” (Hombre joven rural albañil, 73 años, 2012)

“Nadie puede ser campesino, porque el productor produce ciegamente, a veces se pierde, eso vemos los papás, y por eso hacemos estudiar a los hijos.” (Hombre rural Lechero y maquinista, 53 años, 2012)

Las dificultades para conseguir ingresos monetarios que les permita seguir con sus aspiraciones o mantener sus estrategias para lograr condiciones de bienestar, en muchos casos frustró las inquietudes de los jóvenes, algunos dejaron de estudiar para trabajar, otros dejaron de colaborar a sus padres para centrarse en sus estudios. Todas las actividades y especialmente el de estudios como estrategia para salir de la pobreza conlleva una serie de sacrificios y posturas que tienden a encubrir el dolor y la vergüenza de ser pobre, especialmente para los pobres parecería ser causa de vergüenza ya que atribuyen sus causas a incapacidades propias como el estudio, el ser profesional y otros. Los sacrificios que hacen los jóvenes para salir de la pobreza incluyen fantasías e ilusiones no siempre satisfechas. Las fantasías de obtener lo deseado frente a su realidad incluso llevó a la muerte como es el caso de un joven en Kami o la formación de grupos de violencia juvenil como son las pandillas.

Cuadro 3: Cambios en la Vida de joven que falleció (barrio Kami)

Año 1	Año 2	año 3
Tenía problemas con su padrastro e indicó que su madre se dedicaba solo al cuidado de la familia porque el sueldo del padrastro alcanzaba para cubrir todos los gastos de la familia. El quería ser militar porque tenía la idea de que militares tienen trabajo seguro.	Indicó que su relación con su padrastro había mejorado	Su relación con su padrastro dijo que era mucho mejor incluso ya no lo llamaba padrastro, lo llamaba papá.
Era excluido en un cuarto por su	Ya convivía con sus hermanas y su	Ya se relacionaba bien con su familia

familia	madre que , según el, no trabajaba porque el sueldo de su padraastro alcanzaba para cubrir las necesidades	y tenía amigos
Lucia delgado y muy introvertido	Comenzó a practicar fisiculturismo, tenía una dieta especial, consume anabólicos para mejorar su cuerpo atlético y se volvió más extrovertido	Comenzó a sentirse enfermo, presenta problemas respiratorios y finalmente esto se complica y muera una semana después de nuestra visita. Su madre nos indica que ella trabajaba todo el día y también por las noches y no tenía tiempo para cuidar a sus hijos, indicó necesitaba generar más dinero para mantener a su familia.. Se lamentó que descuido a sus hijos por el trabajo, situación que el joven nunca lo dijo y lo negó. La madre dijo que había cambiado mucho, que incluso llegó a vender su ropa para comprar los anabólicos

Fuente: Elaboración propia

La búsqueda de bienestar de estas familias, se trunca en algunos casos o por lo menos cambia cuando la unidad familiar se fragmenta. El “estar juntos” no es posible, debido a la necesidad de encontrar recursos monetarios que saca de las casa a madres, hijos y padres y deja a las abuelas o hijas menores a cargo de los hogares.

Cuadro 4: Cambios en la vida de un Joven en el área rural

Este año encontramos a este joven, completamente a cargo de su familia, abandonó por completo sus aspiraciones profesionales y se puso a trabajar duro para mantener a su familia. A su padre le volvieron las dolencias y ya jornalera muy poco, según él ,1 o 2 días por mes, él se ocupa de atender las vacas, cortar alfa y todo lo referente a las labores pecuarias además de otras en el hogar. Actualmente este joven trabaja como albañil , tiene mejores ingresos y se preocupa de satisfacer algunos antojos de comidas urbanas de su hermana, y dice que quiere volver a estudiar aunque no sea en la universidad, y solo sea un instituto de nivel técnico.

Fuente: Elaboración propia

Durante los tres años de investigación acompañamos frustraciones emocionales de jóvenes y mujeres, estas siempre estuvieron ligadas a la escasez de recursos monetarios para poder salir de su situación:

“Estamos como en un túnel, si por lo menos hubiera una luz como la de una vela, pero no vemos salida. Mi hijo ha dicho este año vamos a estar mejor, eso era el año pasado, este año igual, pero, mire ya estamos a más de medio año pero igual estamos” (Mujer urbana anciana trabajadora en lavado de ropa, 73 años, 2013)

“El año pasado cuando mi hija no tenía trabajo grave hemos sufrido”. “[...] con mi hija juntas hemos llorado” “desde enero mi hija tiene trabajo y ya no sufrimos tanto, pero aun así falta dinero por eso yo hago algunas cositas tejiendo” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2013)

“[...] Yo solo quiero morir, no me gusta nada, nada puedo hacer, he viajado a la Argentina, allí trabajaba, estaba bien, pero me he regresado, también he ido al Chapare donde mis tíos y no me ha gustado, me he regresado también, muchos mosquitos... No tengo amigos, no me gusta salir... solo me quiero morir....” (confesión de muchacha joven en momento confidencial, 2013)

“Ya no había plata para que mi hermano estudie, por eso se ha ido a La Paz a trabajar [...]” (Mujer rural joven labores de casa, 19 Años, 2012)

2.2 Familia y sociedad: cada quien carga su problema

En los tres años se constató una tendencia que afecta el bienestar de las familias, según sus propios criterios, tanto en Kami como en Pirhuas, esta se expresa en que la familia ampliada de generaciones anteriores prácticamente desapareció. Las familias ampliadas constituían verdaderos refugios para el desarrollo de estrategias de vida para lograr objetivos de vivir mejor y conseguir bienestar material y emocional. Las familias tanto en Kami como en Pirhuas son en su mayoría nucleares y están además a cargo de mujeres solas que están separadas de sus esposos, abandonadas o están solas porque los esposos trabajan fuera de la comunidad.

Esta situación guarda relación con el estrato social al que pertenece la familia tanto en Pirhuas como en Kami. Solo después de los tres años nos acercamos a la comprensión de las diferencias sociales y económicas entre las familias. En ambos sitios reconocimos tres estratos con claras diferencias en sus escalas (ver cuadro 5).

La diferenciación social en Pirhuas tiene que ver con varios elementos no solo con los económicos; la condición de originario y migrante y sobre todo la composición y tipo de familia nuclear o cargo de mujeres solas hacen diferencias entre ellas.

Las pocas familias que muestran niveles altos de ingresos en Pirhuas, si bien son sobre todo nucleares, forman verdaderos clanes, se identificaron tres por lo menos en Pirhuas, mientras que familias pobres, no cuentan con mecanismos para reforzar la solidaridad entre ellas y están fuera de los lazos de solidaridad de la iglesia evangélica que las apoya eventualmente. Los más pobres, los del tercer estrato, son migrantes jornaleros que no están afiliados al sindicato por no tener tierra, además son mujeres a cargo de las familias y que sobreviven con su trabajo y aislamiento.

En Kami las familias de los tres estratos señalados por la investigación perdieron en los tres años las instancias que les permitía recibir alguna solidaridad y reunirse en espacios donde encontraban intereses comunes y compartían información y expansión.

Los programas de solidaridad como SENDA NUEVA y la Iglesia, perdieron fuerza y desaparecieron en los últimos dos años. El Proyecto SENDA NUEVA junto a los proyectos de la Iglesia católica jugaron un rol importante para generar algunas estrategias de ayuda mutua o por lo menos de socialización, perdidas estas, las familias viven aisladas en la nueva dinámica del barrio que consiste en el remplazo poblacional. Las familias que formaron el barrio abandonan paulatinamente el lugar por desplazamiento de su vivienda a otros sitios menos caros o por muerte, ya que la mayoría son jubilados mineros y otros rentistas y familiares que son de edades avanzadas no pueden mantener el costo de vivir en la el barrio.

Los nuevos vecinos son ajenos a esta realidad y vienen empoderados en su condición económica que finalmente reconfigura el espacio urbano del barrio, con la instalación de sitios comerciales, construcciones ostentosas o invadiendo las calles con grandes camiones o maquinarias pesadas. En esta nueva configuración las familias con las que trabajamos

sobreviven en asilamiento, poca integración y casi inexistente participación social y baja cohesión.

Las organizaciones sociales que agrupaban anteriormente a las familias y habitantes son prácticamente instrumentalizadas para tramitar cosas concretas de interés común muy esporádicamente concertados, por ejemplo la instalación de gas en el barrio. Los cargos de representación, prácticamente son obligatorios y casi nadie quiere asumirlos porque la gente está muy ocupada en su propia dinámica familiar y de trabajo.

El remplazo poblacional en el barrio Kami se debe principalmente a la subida de la renta del suelo, que tiene origen en una de las estrategias de las familias de jubilados que construyeron cuartos y pequeñísimos departamentos para alquilar, que poco a poco fueron vendiendo a nuevos migrantes. Con esta situación y la imposibilidad de encontrar fuentes de ingreso complementario o sustituto de la jubilación y rentas, las familias más pobres dejan el barrio para ir a vivir en zonas más periféricas.

De este modo el barrio Kami vive un proceso de reconfiguración del espacio urbano y sustitución de una población más vieja por gente más joven con emprendimientos económicos lejos de las capacidades de la población actual.

Mientras que en Pirhuas las familias iniciaron hace más de cinco años la venta de sus propiedades rurales en términos urbanos, es decir, cambiaron su precio de hectárea a metros. El metro de terreno subió en los tres años más del 100 por ciento. Cuando llegamos el metro de terreno tenía un costo de US\$ 15 hoy subió a US\$ 35. Quienes compran estos terrenos son migrantes urbanos que construyen viviendas que alejan la configuración rural de Pirhuas y están transformando el lugar en un sitio urbano, aunque aún la presencia de familias dedicadas a la ganadería y a agricultura familiar es preponderante todavía, la tendencia está dada.

La condición de las familias y sus sociedades se adaptan a la dinámica del mercado moderno, entrando en la lógica de priorización del dinero y persiguiendo expectativas de consumo moderno e individualista. Las transformaciones de su capital humano y las tensiones que estos cambios producen no son resistidas, pero si tienen fuertes efectos sobre el bienestar material y emocional de las mismas. Sobre todo en las capacidades para garantizar sus proceso de reproducción en condiciones más auto controladas a nivel familiar y comunal.

“[...] mis hijas, la enfermera y la que está en bioquímica, van a venderse al mercado de Quillacollo, ellas usan un puesto que yo tengo allí desde hace años para los domingos” La bioquímica es la segunda, solo le gusta vender carne porque en la leche no se gana bien, en cambio a la otra le gusta vender la leche. La tercera es la ojosa, la más pequeña ella también se gana ella hace quesos para vender, también ayuda en la venta de la carne y cocina con su hermana Maribel.” “Entre las tres ayudan a matar el ganado tres cada semana, esa es la carne que yo vendo en el mercado” (Hombre rural lechero, 52 años, 2012)

2.3 Empleo, Ingresos, gasto en alimentación y precios de los alimentos

Las familias de Kami, como de Pirhuas, no son asalariadas formales, por tanto, no tienen un ingreso fijo definido, si bien varias familias en Kami, cuentan con rentas de jubilación u otras, estas no constituyen el total de sus ingresos, ya que varias familias tienen pequeños negocios (tiendas de abarrotes) de donde obtienen ingresos complementarios, mientras que otros se dedican a la venta de mano de obra en trabajos de cuidado y limpieza por hora o jornales.





Actividades de la gente en la comunidad Pirhuas

En Pirhuas, los ingresos de las familias mejor acomodadas (o de nivel de ingresos altos) “ricos”, viven de negocios o emprendimientos empresariales privados, en rubros como la explotación de agregados, minería y el alquiler de maquinarias de alto tonelaje, condiciones que generan ingresos más o menos determinados y una capacidad considerable de acceder a créditos bancarios. La diversificación laboral y movilidad espacial durante los tres años de la investigación, caracterizó la vida de estas familias. Este grupo de familias comenzó a trabajar en la zona minera del Guanay en el departamento de La Paz y a partir del segundo se trasladaron a la región del Chapare. Comenzaron con dos maquinarias y ahora tienen más de tres, con las que alternan trabajos de extracción de agregados, en los ríos de Pirhuas. Estas familias no están dedicadas a la agricultura como actividad principal, contratan peones para cultivar a pequeña escala, además de mantener todavía nexos con sus tierras de las alturas, de donde reciben productos como papa y trigo. Estas familias en ciertos casos contratan empleadas domésticas para hacer trabajos de cuidado.

Cuadro 5: Nivel de Ingresos familiares mensuales y tendencia del gasto en alimentación

Sitio	Casos	Ingresos US\$	Categoría	Tendencia del ingreso	% de gasto en comida 3r año	Tendencia del gasto en alimentos
URB	HH1	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	40%-50%	↔
URB	HH2	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	80%	↑
URB	HH5	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	80%	↔
URB	HH3	Menos de US\$ 150	Bajo	↑	80%	↑
URB	HH6	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	No sabe	↔
URB	HH7	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	70% del ingreso personal	↑
URB	HH9	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑	80%	↔
URB	HH10	Más de US\$ 900	Alto	↓	90% del ingreso personal	↑
URB	HH4	Más de US\$ 900	Alto	↑	60%	↔
URB	HH8	Menos de US\$ 150	Bajo	↔	No fue ubicada	↑
RUR	HH1	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↑		↑
RUR	HH2	De US\$1.000 a US\$ 10.000	Alto	↑		↔
RUR	HH3	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↔		↔
RUR	HH4	De US\$1.000 a US\$ 10.000	Alto	↑		↑
RUR	HH5	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↔		↓
RUR	HH6	De US\$1.000 a US\$ 10.000	Alto	↑		↑
RUR	HH7	De US\$215 a US\$ 575	Medio	↔		↔
RUR	HH8	De US\$ 50 a US\$ 180	Bajo	↔		↔
RUR	HH9	De US\$1.000 a US\$ 10.000	Alto	↑		↑
RUR	HH10	De US\$ 50 a US\$ 180	Bajo	↑		↔

Fuente: Elaboración Propia

La segunda categoría u estrato (como se observa en el cuadro 3) agrupa a personas con ingresos de actividades a pequeña escala más diversificadas como: agricultura, trabajo asalariado, producción lechera y de otros negocios, con ingresos de este tipo difícilmente determinados de manera exacta por la investigación, ya que las familias no llevan registros de sus ingresos.

Finalmente están los más pobres que cuyos ingresos vienen de pequeñas actividades de agricultura, pero sobre todo del trabajo como jornaleros o albañiles, estos ingresos tampoco son fijos, por tanto, nos encontramos con la imposibilidad de hacer cálculos más precisos sobre los ingresos y sus gastos, sin embargo a ello, pudimos observar en los tres estratos o grupos la subida y bajada de ingresos en los tres años, contrariamente a las familias de Kami que muestran un aumento de sus ingresos más constante.

Se observó también que los gastos en comida no necesariamente tienen relación directa con el aumento y la disminución de los ingresos familiares, ya que en algunos casos este se mantuvo constante. Se trata de la determinación de un monto aparentemente fijo para garantizar la alimentación de la familia y someten sus compras a ese monto. Lo que supone el desarrollo de estrategias especiales para lograrlo.

Asimismo, del análisis de ingresos se advierte que en algunos de los casos la responsabilidad del gasto para garantizar la alimentación recae en el ingreso personal de las madres, lo cual mostraría con ello la fuerte presión que existe sobre las mujeres como responsables de garantizar la alimentación para las familias.

Los precios de los alimentos según los datos obtenidos por la investigación en los tres años y los datos anuales a nivel de Cochabamba, muestran la dinámica de la volatilidad, basada en una inflación de más del 10% que supera los datos a nivel nacional que indican que la inflación en los últimos apenas llegó a un 6% como punto máximo, la que se repite a nivel local y entre las comunidades a nivel micro (Cuadro 6).

Estas variaciones son sobre todo en los alimentos básicos de origen industrial y no necesariamente en los alimentos de origen campesino donde las variaciones están sujetas a negociaciones en los mercados locales, excepto la papa cuyo precio es influenciado por la importación del producto en ciertas etapas del año.

Cuadro 6: comparación variaciones de precios locales con los precios promedio del departamento

Producto	Unidad	Variaciones porcentuales Precios Mercado en el Barrio/Comunidad						Precios Promedio de otro mercados Cochabamba			
		KAMY (URB)			PIRHUAS (RUR)			2012	2013	2014	
		2012	2013	2014	2012	2013	2014				
pan	unidad	0%	25%	0%	nd	Nd	nd	0%	2%	4%	
papa	@	20%	87%	7%	0%	250%	-14%	-	20%	25%	7%
aceite	litro	0%	50%	0%	20%	17%	-21%	-2%	0%	0%	
carne	kilo	13%	39%	40%	60%	17%	7%	0%	0%	4%	
pollo	Kilo	8%	38%	-22%	13%	11%	7%	-	18%	8%	0%
azúcar	qq	0%	75%	0%	4%	-4%	-20%	-	15%	-11%	-3%

arroz	qq	3%	160%	8%	7%	9%	9%	-	26%	17%	9%
-------	----	----	------	----	----	----	----	---	-----	-----	----

Fuente: Elaboración propia

Son los datos cualitativos los que con mayor acercamiento a la dinámica de la volatilidad de los precios de los productos de origen agropecuario, dan cuenta de la relación ingresos, gastos y precios y se expresan de esta manera:

Los precios varían pues en todo el año de acuerdo a su temporada, por ejemplo hay meses en los que puede estar bajo y luego sube, eso por ejemplo se ve en invierno donde todo comienza subir, luego en septiembre octubre ya los precios comienzan a bajar ya también (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2012)

” Yo me he dado cuenta que los precios suben por temporadas no mas, a veces hay semanas que voy al mercado y todo ha subido, voy de dos semanas y ha bajado. Entonces también compensa lo que ha subido ha bajado también. (Mujer trabajadora en actividades de limpieza, 2012)

“Recién esta bajando la papa, la otra semana he comprado a Bs 50.00 la @...” (Mujer Rural anciana, mayor de 70 años, 2013)

“Hay una época del año, en la que hay mucha producción y baja tanto el precio, que los agricultores perdemos, el año pasado en esa época nosotros hemos vendido 1 pesada de papa (3 quintales) Bs. 30.00 y hemos perdido hasta la semilla, por eso este año ya no hemos sembrado para vender....” (Hombre anciano rural agricultor, 73 años, 2012)

De alguna manera pese al comportamiento estacional, donde los precios suben y bajan, los precios de la gran mayoría de los productos no vuelven a los niveles que se encontraban antes, es decir bajan pero no hasta el precio anterior. El efecto de este fenómeno incide directamente en la pérdida del poder adquisitivo de las familias y en la capacidad de adaptar sus estrategias a cada cambio en los precios de los alimentos:

“[...] antes con 100 pesos te alcanzaba para todos tus víveres, incluso se podía comer un platito en el mercado, ahora que se va a poder tenemos que ahorrar en todo lo que se pueda” (Mujer urbana trabajadora del hogar, 37 años, 2012)

“Los alimentos han subido, ahora no alcanza el dinero para comprarse, antes por semana gastaba 30 bs por semana ahora tengo que gastar 50 bs.” (Mujer urbana que recibe remesas, 28 años, 2012)

El dinero no alcanza, ya no es igual. Ahora necesitas el doble para comprar lo que comprabas antes. Antes íbamos al mercado con 200 y nos traíamos todo ahora se necesita 400 para traer esas cosas. (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2012)

No obstante, estas variaciones solo hacen referencia al incremento nominal del gasto en alimentos pero no así al porcentaje del total de ingreso que las familias destinan a la compra de alimentos ni la cantidad y tipo de actividades de adaptación a la incertidumbre que causa estas variaciones de precios de los alimentos.

2.4 ¿Qué comen las Familias?

Las familias en las zonas de estudio consumen diferentes tipos de comidas aunque la tendencia es dejar de consumir las más tradicionales y terminar comiendo cada vez más comida fuera de casa, elaborada, rápida y “moderna” (cuadro 7).

Cuadro 7: Tipos de comidas en los sitios de estudio

Tradicional o campesina	Criolla urbana	Moderna , elaborada y rápida
Chairo	Picante de pollo	Salchipapa
Mote de trigo y de aba	Picante de lengua	Hamburguesa
Tostado de trigo, de maíz	Lechón	Tripitas
Garbanzo	Chicharrón	Sándwich
Sopa de pelado	Ranga	Tripitas
Jak'a lawa	Pollo al horno	Anticucho
Phiri de trigo	Silpancho	Pollo a la broaster
Phiri de Quinua	Asado	Pollo al spiedo
Chuño uchú (ají de Chuno)	Chuleta	Pollo a la leña
Ají de papa liza	Pique macho	Pollo frito
Huminta	Laping	Chicharon de pollo
Pitos	Charque	Salteñas
Chuchus Muti	Escabeche	Sopas instantáneas chinas
P'izara	Ají de fideo	Pizza
Pectu de habas	Rellenos de papa	
Wilafary	Api y tojorí	
chanfaina		
Kispiña		
Papa lisa		

Fuente: Elaboración Propia

Estos tres tipos de comidas existentes en las prácticas alimentarias en el hinterland de Pirhuas y el barrio Kami muestran por una parte la diversidad de preparados culinarios que sin duda no agotan lo que realmente existe en la sociedad, no se anotaron los consumos de frutas, bebidas y bollería de todo tipo porque no se mencionó suficientemente en las entrevistas.

Otro aspecto sobre estos alimentos es que en la comida tradicional/ campesina la presencia de carnes es muy baja, ocasionalmente se consumen la carne de llama y cordero secos y más bien sobresalen los granos, las verduras y alimentos elaborados con tecnologías tradicionales como los chuños de papa y otros tubérculos como la oca, la papa liza y leguminosas como los porotos y el garbanzo que en los platos criollo y modernos desaparecen. Por otra parte la casi ausencia de lácteos en los preparados tradicionales y criollos y que en la actualidad si están presentes en las dietas de los niños, en especial a través del desayuno escolar, constituye un cambio importante en las dietas de estas poblaciones, no tanto como alimentos deseados si no mas bien por los criterios de salud impuestos por las políticas alimentarias y de las agencias de desarrollo y la propaganda comercial.

Observando los cambios en los hábitos alimentarios podríamos asegurar, por las entrevistas realizadas, que la comida tradicional campesina solo queda en los hábitos y la memoria de las personas más ancianas y en la nostalgia de algunos migrantes. La comida criolla es sobre todo para quienes pueden acceder a ella ya que es más cara por contener mucha carne y ser más elaborada; es calificada por las familias más pudientes como comida para fiestas y

acontecimientos especiales y todavía conserva prestigio al ser reconocida por las familias urbanas y el comercio alimentario.

La mayor parte de las familias tienen como ingredientes básicos de su alimentación diaria, arroz, fideos, papa y verduras. La comida más frecuente que en algunos casos, incluso reemplaza al desayuno, son las sopas: de arroz con verduras, de fideos con verduras, de maní, chairo y laguas. Estas ya no son netamente tradicionales sino adaptaciones con cambios de ingredientes más modernos y de más prestigio como los fideos, el arroz y los saborizantes.



BOLA DE LOMO	35
PULPA SIN HUESO	34
PULPA CON HUESO	34
PECETO	30
ASADO CUADRADO	30
LAPIN	28
POLLERITA	25
PALETA	25
CHULETA	25
CHURRASCO	25
CADERA	25
JANARA	25
PECHO	23
COSTILLA	23
OSOBUCO	20
MOLIDA CORRIENTE	28
MOLIDA ESPECIAL	28
CANASTITA	10
HUESO BLANCO	4



Contexto de alimentos en Pirhuas y Kami

Sin embargo, la comida chatarra está presente en todo tipo de familias, lo que varía es la frecuencia, la calidad y cantidad del consumo, al extremo de ser el referente de sabor y prestigio sin señalar el precio de estos alimentos que como dicen las familias "Hay para todo bolcillo"

"Mis hijos se compran y comen pollo de la avenida, pollo a la broaster, pollo al spiedo, compran cuando tienen mucha hambre, pero ellos se compran con su plata" (Mujer urbana vendedora de flores, 58 años, 2014)

“Aquí en el barrio ha aparecido bastante comida rápida, eso es porque hay bastante demanda también”. “Hay pollos fritos, broaster, hamburguesas, salchipapas y churrascos, de todo precio” (Hombre urbano profesional, 45 años, 2014)

“en el colegio mis hijos comen esas salchipapas, con mayonesa y Kétchup, todo lo que no les dejo comer en la casa” (Mujer rural labores de casa, 36 años, 2014)

“Solo la Yoli, alguna vez come los pollos a la broaster, rara vez, porque no hay plata, ella a tratado de cocinar aquí eso, no le ha salido igual y ha renegado a votado todo”... (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

“Me parece que tanto frito hace mal, tanto hervir el pollo en aceite se impregna, y muere cualquier alimento del pollo, nada bueno ya tiene, puro aceite no más” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

2.6 Cuidado no remunerado y sistemas de protección social

Hace referencia este acápite a observaciones y testimonios que muestran una situación generalizada para los dos casos de estudio, referentes a cambios en el cuidado en los hogares, también a la responsabilidad sobre la protección social de parte de las autoridades y las organizaciones comunitarias.



Niños y jóvenes colaborando en las actividades de cuidado

La salida de las mujeres de la casa para ir a trabajar o acompañar a sus esposos a otras áreas de trabajo marca un punto clave para la situación de las familias y los roles que ejercen cada uno de sus miembros en el proceso de reproducción de la vida familiar.

“Yo ya no tengo tiempo como antes para preparar los alimentos porque he comenzado a viajar a Oruro, algunos días no más cocino, mi hija cocina la mayoría de los días”. (Mujer urbana vendedora de flores, 58 años, 2013)

“[...]Lo que nos obligó a viajar y dejar a los hijos, es una deuda al banco ya que aquí no se puede ganar, mi esposa se preocupa mucho de sus hijos, por eso habla tanto por teléfono[...] el sacrificio es dejar a mis hijos solos” (Hombre rural Maquinista, mayor de 50 años, 2012)

“[...] es muy travieso, no puede estar quieto, nos hace reñir con mi mamá a cada rato, hay que estar detrás de él no más.... No deja ver la tele ni hacer tareas, porque ahora, resulta que es nuestra responsabilidad cuidar a mi hermanito” (Mujer rural labores de casa, 36 años, 2012)

“[...] si, porque ahora tengo que trabajar en el río, mi negocio cerrado, estoy perdiendo a los clientes y todo lo que me ha costado levantar,... Aquí todo ha vuelto a cambiar para mí, estoy en la miseria... antes cuando soltera teníamos de

todo, mis papás nos daban todo.... Ahora sola y anciana mi mamá más bien necesita ayuda y yo no tengo para ayudar [...]” (Mujer rural Agricultora recolectora de piedras, 45 años, 2013)

En algunos casos las mujeres salen de casa a trabajar pero no abandonan la responsabilidad sobre la alimentación de la familia, administrar el presupuesto, las compras y haciéndose cargo de labores de limpieza, lavado de ropa y organización del hogar. Sin embargo la preparación de las comidas en ciertos casos todavía está en manos de estas mujeres que preparan la comida antes de salir a trabajar a primeras horas de la madrugada, empero el servir la comida, el acompañar la comida de sus hijos y esposos o madres es algo que ya no pueden hacer. Por eso denominamos que la alimentación ahora después de tres años de observaciones se sirve en una olla fría sin afecto y sin calor.

“yo dejo cocinado y mi hija les hace comer, les cuida y les controla en sus tareas [...] por lo que yo tengo que trabajar y me pierdo todo el día, ellos saben que es por su bien” (Mujer urbana trabajadora del hogar, 2013)

“yo no más soy responsable de todo, de la mesa, servicios, quien me va a ayudar?, sola no más tengo que seguir”. Mi hijo no quiere ayudar.” (Mujer urbana anciana trabajadora en lavado de ropa, 73 años, 2013)

“[...] tengo que cuidar a mi mamá, pero a veces ni eso puedo por ir a las audiencias de mi juicio de divorcio (Mujer rural Agricultora, 45 años, 2013)

“[...] yo no más cuido a mi mamá, mi hermano, a veces me ayuda.” yo siempre estoy al pendiente, estoy a su lado, con cariño siempre, eso es importante” (Joven mujer rural actividades de cuidado, 24 años, 2013)

La salida de las mujeres del hogar, deja para las hijas mayores o las abuelas el cuidado de los niños y los ancianos minusválidos. En casos extremos dejan a los hijos solos y solo recomiendan a un vecino o pariente que vive en otra casa que los vigile.

“Mi hija a veces no llega dormir, mami tengo que ir [...] entregar obras”. “Los días sábados y domingos igual a veces trabaja no tiene descanso mi hija, que va hacer por el trabajo se tiene que estar no más pues”. Yo me quedo a cargo de mis nietos” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

“Si mire, ahí en esa urna están las cenizas de mi suegra y cuando no estoy ella cuida a mis hijos” (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2014)

“Solo tengo más responsabilidades, con el regreso de mi hijo y con las vacas” (Mujer rural labores de casa, mas de 40 años, 2013)

“Ahora para cubrir mi presupuesto estoy trabajando el doble, pero esto en cualquier momento me va a enfermar” (Mujer rural recolectora de piedras y agricultora KI, 2013)

En la mayoría de los casos de las familias analizadas hablamos con jefas de hogar, solo en Pirhuas aparecen jefes varones a cargo de la economía familia, pero no de las tareas de cuidado.

“Todos la cuidamos, yo me hago cargo cuando [mi hijo] no tiene tiempo, [mi hija] la atiende, cocinan juntas, ella se viste y come sola.... [Mi hijo] y yo la atendemos, ahora se ha aumentado el trabajo con las vacas, él las atiende, él hace yogurt y los dos hacemos quesillo [...]” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2012)

“Yo ayudo a cocinar, yo corto y traigo leña, traigo agua, atiende a mi esposa, cuido de las vacas, tenemos 2 vaquitas lecheras criollitas y un ternero de la Yoli, también tenemos 2 corderos grandes. Cada uno se lava su ropa, incluyendo mi esposa desde este año recién, antes no podía ni moverse”. (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2012)

En términos de responsabilidad social y garantía de derechos a la alimentación, la ausencia de ella es igual en ambas localidades, las acciones de los gobiernos locales y de las autoridades locales, se limitan a acciones sanitarias o impositivas en la comercialización de los alimentos, pero no se maneja ninguna noción de derechos.

Las familias de Pirhuas, carecen de seguros de salud y por ello acuden según su posibilidades sobre todo a médicos privados en Quillacollo, donde pagan tarifas similares o incluso mayores que en la ciudad de Cochabamba, por ello son pocas las personas que acuden a esos servicios.

Se ha detectado en ambos sitios la tendencia a la automedicación ya sea con fármacos comerciales o con productos tradicionales como los “Mates” de diferentes hierbas.

“Mi mamá se ha enfermado, los médicos no sabían que tenía, recién el naturista la está curando con mates, toma mate de manzanilla, de toronjil, madre selva, cola de caballo, eso, mi mamá no duerme, le duele el corazón dice que es pena.[...]” (Mujer rural, labores de casa, 59 Años, 2012)

“[...] tengo mal de chagas, y tengo miedo hacerme pinchar, solo con mates me curo, mi familia me cuida.” (Hombre rural lechero, 52 años, 2012)

La frecuencia de malestares estomacales es muy alta incluso se informaron muertes por cáncer.

“Ya no puedo comer como antes, tengo gastritis y casi todo me cae mal.” (Hombre rural Lechero, 52 años, 2014)

“[...] todo mi capital he perdido haciendo curar a mi marido, mis hijos grave han llorado, tenía úlceras y Chagas [...]” (Mujer rural Lechero, 50 años, 2014)

“Me he enfermado, he estado muy mal, apenas caminaba, fuerte me dolía el estómago, hemos gastado harta plata en médicos, a Quillacollo me llevaba mi marido, hay no más a un naturista hemos encontrado, conocido de mi marido había sido, ese más bien me ha curado, ahora sigo delicada, pero ya camino bien, tengo fuerza. Ese naturista me ha dicho que lo que comía carne me hacía mal, ahora pura vegetariano comemos, estoy mejor, ya no hemos gastado en medicinas.” (Mujer rural esposa Lechero y maquinista, 51 años, 2012)

También la presencia de enfermedades crónicas que inhabilitan a las personas es cuidadosamente escondida por las familias, es algo que no se comparte y se trata al interior de las familias con sentimiento de incomodidad y cierta culpabilidad.

En el caso de una pareja de ancianos con dos hijos, ella está enferma hace 10 años, visitó a muchos médicos y sigue igual, nadie sabe lo que tienen. Su situación condiciona de algún modo la forma de vida de la familia y la situación de los hijos, especialmente del hijo mayor, que tuvo que abandonar sus estudios universitarios, del 3er curso de ingeniería electromecánica, por falta de recursos y para cuidar a su mamá.

“[...] yo he gastado toda mi plata en la salud de mi esposa, he llevado al médico, al jampiri, hemos pagado por 1 hora Bs. 500,00 y nada, ahora preferimos morirnos así no más”

Es caprichosa, no quiere curarse con este libro, pero sí acepta que la friccionemos cuando le duele [...].Este año ha mejorado un poquito, ya come y se viste sola.”
(Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

En el barrio Kami las familias por tratarse en la mayoría de los casos de rentistas tienen seguro médico en el servicio estatal, no obstante, por cuestiones de urgencias y de tiempo se atienden en clínicas locales privadas que cobran precios relativamente accesibles.

Las enfermedades de la vesícula son frecuentes entre estas familias y también fueron mencionados casos de obesidad en los niños.

“La cantidad de enfermos del hígado que se está viendo en los hospitales, porque es asombroso, hay más de 20 operaciones al día por el tema de la vesícula y todo a causa de las gaseosas y de las comidas fritas, porque el aceite requemado es lo más dañino que existe, cada vez los niños también están mas obesos” (Mujer urbana anciana trabajadora en lavado de ropa, 73 años, 2013)

Todas las personas entrevistadas saben que los alimentos callejeros e incluso los propios cultivos están invadidos de químicos, por lo que los califican de nocivos, pero no dejan de consumirlos.

“La mayoría de los alimentos ahora no son seguros.” “Todo desde las verduras, hasta la papa tiene químico o están contaminados por las aguas con que las riegan”. “hay que tener cuidado con todos los alimentos, aunque es difícil porque uno no sabe de donde viene lo que compra” (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2013)

“Me parece que tanto frito hace mal, tanto hervir el pollo en aceite se impregna, y muere cualquier alimento del pollo, nada bueno ya tiene, puro aceite no más” (Mujer rural labores de casa, más de 40 años, 2014)

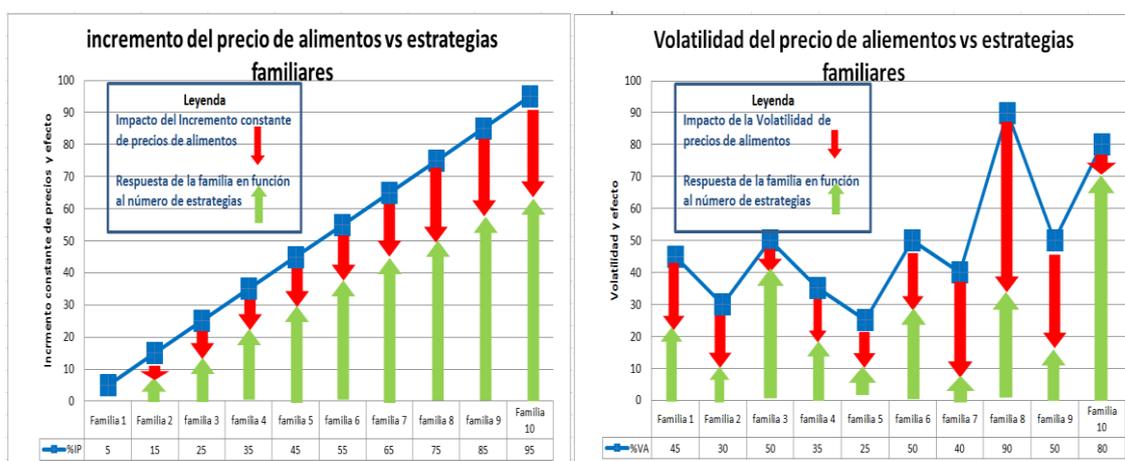
“Cuando el pollo de granja ha aparecido, ya la gente ha dejado todas sus costumbres de las comidas [...]”(Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

“No me gusta mucho comer en la calle, los embutidos hacen de burros, de perros de todo, con todo condimento ponen: ajo, comino, pimienta, papaya con rallador ponen, ajino moto, también le ponen” (Mujer rural, labores de casa, 59 Años, 2014)

3. MECANISMOS DE LA FORMACIÓN DE ACCIÓN: ESTRATEGIAS

La complejidad de las estrategias familiares para afrontar la volatilidad no se la puede explicar ni analizar de forma lineal (a) como muchas veces se hace utilizando métodos estadísticos que podrían incurrir en generalizaciones sesgadas de la realidad. Las estrategias varían de hogar en hogar (b) y he ahí su complejidad, consecuentemente, requieren especial atención en su análisis.

Gráfico 4: Análisis lineal de estrategias vs análisis complejo
(a) (b)



Fuente: Elaboración propia

En los estudios de caso, en tanto la necesidad de conseguir dinero en efectivo creció en los últimos años en relación a la volatilidad de los precios, (demandó más de 10% de ajuste promedio), los presupuestos en comida no mostraron grandes variaciones. Esto se explica por los mecanismos de adaptación de las familias o estrategias desarrolladas:

Trabajar más: La primera estrategia tiene que ver con ajustes en el trabajo; las mujeres trabajan más en Kami y aumentaron las horas de trabajo. Esta intensificación además se acompaña con los desplazamientos hacia lugares más alejados para trabajar.

“Yo para ganarme alquilo más voy a lavar ropa, también cuido a un señor mayor arriba en otro barrio, hago limpiezas en casas en la ciudad de esa forma logro tener algo de dinerito porque mi marido no me ayuda [...] por eso empiezan los problemas en mi casa por temas económicos” (Mujer urbana trabajadora del hogar, 2012)

“Cuando no me alcanza el dinero, por ejemplo, a veces mi marido no me envía dinero a tiempo de Chile. Yo me veo obligada a trabajar el doble o el triple sobre todo con los bordados me amanezco pero haría todos por mis hijos, lo que sea hasta incluso como te decía dejo de comer para darles a mis hijos.” (Mujer urbana que recibe remesas, 28 años, 2012)

“Ahora recién estoy ahorrando; con mis maquinas en Guanay, mi ingreso es de Bs. 10.000,00 (\$us.1,436,78) de ganancia liquida a la semana y de eso va al ahorro Bs. 3.000 (\$us.431,03)” “[...] En la mina hago producir a mis maquinas [...]”, “[...] En el día gano con dos máquinas aquí apenas Bs.350,00 y eso no alcanza” (Mujer rural labores de casa, 36 años, 2014)

“Este año el trabajo en albañilería ha disminuido considerablemente, dejando sin empleo a varios jornaleros” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

La incorporación de los jóvenes al trabajo en condiciones precarias, a destajo por horas y sin beneficios sociales:

“Mi hijo mayor él me ayuda trabaja como estibador en coca Cola”. “[...] tenemos que trabajar más” (Mujer urbana trabajadora del hogar, 2013)

“Ahora trabaja mi hija también cuando regresa de la escuela, trabaja medio tiempo[...]”(Mujer rural jornalera en trabajo agrícola, mayor de 45 años, 2012)
“Para algunos jefes de familia, se multiplicaron las labores agropecuarias y domésticas, debido a la salida de sus hijos en busca de trabajo”. (Mujer rural, labores de casa, 59 Años, 2014)

En Kami uno de los jóvenes, comenzó a trabajar el segundo año con el objetivo de colaborar con su madre como estibador para una empresa de refrescos. Le pagaban por jornal y no contaba con ningún tipo de beneficios sociales.

En tanto que en Pirhuas, la principal estrategia es la diversificación laboral, albañiles, choferes, o maquinistas de tractores, palas mecánicas, etc. y cada vez menos agricultores.

No aumentan la producción agrícola pero si la pecuaria y para eso ya no siembran alimentos sino alfa y maíz para alimentar al ganado

“[...]no se puede sembrar papa y verduras para nuestro consumo, porque ahora toda la producción es solo para las vacas, excepto un poquito de maíz blanco que ha sembrado por mi papá, pero la leche da para pagar al banco y para comprar lo que necesitamos.” (Hombre rural Lechero y maquinista, 53 años, 2014)

“Ya no hay el maíz tradicional, ni para comer, el que ponen es el maíz cubano no más porque solo ese crece, pero ese es para los animales no más” (Hombre rural Lechero, 52 años, 2014)

“Antes, de todo producíamos, ahora no hay tiempo para nada, todo el tiempo se va atendiendo a las vacas” (Hombre rural Lechero y maquinista, 53 años, 2014)

“La leche es lo que nos mantiene, en eso está el ingreso diario, pero si sacamos cuentas de los costos y el trabajo, tampoco se gana, del esfuerzo, del sudor en el trabajo duro no más se vive.” (Hombre rural Lechero, 52 años, 2014)

“No había agua para sembrar, por eso se han dedicado a vender piedras” (hombre de 50 años, profesor grupo focal, 2013)

“Ya no hay trabajo en nuestras comunidades, ya no hay con que sembrar. Cuando se vende ya no alcanza ni para la semilla, por fuerza hay que salir a buscar donde ganarse siquiera para la comida de los hijos.” ((Hombre rural maquinista, 53 años, 2013)

Elevar el rendimiento de la producción el uso de insumos químicos se intensificó cada vez más en Pirhuas.

“[...] los herbicidas, han fregado el ambiente (Hombre rural Lechero, 52 años, 2013)

“La papa que se produce ahora no se puede guardar, se echa a perder, ni 6 meses dura y se pudre, es por los agroquímicos”. (Mujer rural trabajadora de vivero, 45 años, 2014)

“Cada vez hay menos empleo, el año pasado hemos trabajado más, había también de ayudantes de albañil, este año no hay nada, para deshierbar puras mujeres jóvenes no más están empleando, porque le pagan menos a las mujeres, otros ya usan herbicidas no más no contratan” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2013)

“Que cosa no mas vamos a dar, todo estamos fumigando, antes en la Loma a no se fumigaba, había siempre a había semilla, ahora ese pilpinto se entra y toda la papa termina, por eso ya no hay semilla, eso parece el fin, como va a vivir el campismo sin semillas” (Mujer rural labores de casa, mas de 40 años, 2012)

La apropiación privada de los bienes comunes como el agua y las tierras colectivas

Los sistemas de cuotas o acciones del agua se acapararon por unos cuantos y otras familias aún con intención de pagar no tienen acceso a ella.

Por otra parte, se distribuyeron las tierras de la rivera del río que como áreas de protección estaban bajo un régimen comunal de tenencia, pero la necesidad de tener más tierras de cultivo y también aumentar sus capacidades productivas provocó la repartición de las mismas en Pirhuas entre los campismos sindicalizados que todavía se dedican a la agricultura y la pecuaria.

Esta división de tierras benefició de manera desigual a las familias, unas cuantas familias poderosas aumentaron el número de hectáreas para calificar ante programas de ayuda estatal como por ejemplo, los créditos productivos a tasas preferenciales o a programas gubernamentales como “Evo-Cumple”, el programa mi agua y el programa mi riego. Esta información no fue recabada de las familias que niegan todo tipo de ayuda, si no por personas que viven en la comunidad y que no son beneficiarias.

Disminuir la calidad de la comida

Una de las estrategias a las que muchas familias recurren en ambos sitios, para hacerle frente al incremento de los precios, es el de disminuir la calidad de los alimentos que consumen, es decir, si bien en los tres años no se presentan variaciones significativas en la cantidad del porcentaje del presupuesto destinado a la adquisición de alimentos, la calidad de los mismos muestra un deterioro paulatino en los tres años.

“En la carne ahora compramos mesclado hueso y blanda, sacamos la blandita para augadito y el hueso los dejamos para la sopa. Con el pollo también a veces hacemos sopa y la carne lo fritamos para el segundito.” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

“Si compraba papas grandes que estaban a 20 bs el mes pasado y este mes están en 30 entonces yo compro con los mismos 20 bs papas más chicas, la misma

arroba pero compro papas más chicas.” (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2014)

“ha subido mucho el arroz, por eso arrocillo no más ya compro” (Mujer rural lechera grupo focal, 2013)

“Menudencia de pollo no más me compro A Bs, 4,00 el kilo, puras patas, cuellos mollejas, higadoso con eso no más cocino” (Mujer Rural jornalera en trabajo agrícola, mayor de 45 años, 2014)

En algunos casos la calidad de los alimentos está en función a la disponibilidad de trabajo y a la estacionalidad los precios

“Creo que estamos comiendo igual no más que el año pasado, depende además de la época. Cuando no consigo ningún trabajo, baja la calidad y la cantidad de la comida, pero cuando estoy trabajando consigo no más platita y con eso ya estamos mejor [...]” (Mujer de 73 años, tendera, 2014)

“Los precios suben Dependiendo de las cosas, en la época de invierno la papa esta cara, en la época de cosecha que está más baja. Tenemos la ventaja de que también hay papa vieja que es más barata en tiempo de invierno tenemos esa opción de comprar, entonces se va compensando”. (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2014)

Disminución de la cantidad de del producto

Yo si compraba una cuartilla de cebolla no compro, compro media y pongo menos a la comida, pero sigo usando el producto (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2013)

“Hemos tenido que disminuir la cantidad de compra de los productos que están caros”. “Por ejemplo si la carne esta cara solo compramos la mitad”. (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2012)

“Afectó mucho si algo esta caro dejamos de consumir como por ejemplo la carne el pollo y como la papa que ahora solo compramos la mitad” (Joven urbano Profesor, 2014)

Antes cocinaba tres veces pero ahora solo dos y con nuevos productos

“Ahora cocinamos dos veces nomasia, una en el desayuno y otra en el almuerzo y en la noche comemos Koñichi (Hacemos calentar lo que ha sobrado en el almuerzo) pero eso también es para los nietos no más nosotros los viejos nos aguantamos no más, o si no comemos pancito también” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2013)

” [...] poco no más comemos....pero cocino siempre comidita para ellos, yo menos siempre como...” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2013)

“[...] ya no comemos quinua, no compro desde el año pasado ya, esta muy caro, para exportación no más ya producen [...]” (Mujer rural labores de casa, mas de 40 años, 2013)

Dejar de comprar el producto hasta que el precio baje

'En mi caso hemos dejado de comprar la fruta, por ejemplo el plátano de freír no más aumentado 25 está en 20 bs.

También hemos dejado de consumir carne de pescado. El otro día ha pasado por aquí y el kilo estaba en 40 bs, carísimo y leche condensada, antes comprábamos seguido esto para los postres ahora ya no. Hay que saber de dónde comprar y de quien comprar" (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2012)

Comprar por mayor y almacenar

"En mi caso nos hemos comprado arroz y azúcar a 3 quintales porque hemos pensado que iban a aumentar más. Ahora lo tenemos almacenado y nos sigue durando hasta ahora. Hemos tenido que invertir más porque nos han dicho que iban a subir más. Generalmente eso es lo que hacemos, si escuchamos que van a subir los alimentos nos compramos el doble y eso de alguna manera dura hasta que nuevamente el precio haya bajado hasta su precio más o menos normal" (Jubilado fabril urbano, 65 años, 2013)

Dejar de compartir alimentos

Las mujeres dejan de invitar disminuyen las visitas y dejan de asistir a fiestas que implican regalos o cuotas, dejan de comprar ropa para sí mismas y lo peor es que en algunos casos dejan de comer en la noche priorizando la alimentación de la familia. Todo este sacrificio recae en su salud emocional, aspecto totalmente ausente en los diagnósticos tradicionales para la definición de políticas.

En Pirhuas el *"hacer probar era una costumbre que se perdió casi totalmente"* como refiere una mujer de más de 40 años, dedicada a las labores de casa, que cuenta que ahora solo entre la familia ampliada se usa el "hacer probar", consistente en compartir parte pequeña de la producción de alimentos cosechados por cada familia aunque se trate del mismo producto que la otra sembró. Esta práctica era muy importante para fortalecer los lazos de amistad y confianza entre las familias, ahora es prácticamente inexistente.

"La papa sembramos con ayuda y en la cosecha hay que llamar y hay que dar, pero cada vez cuesta más producir, por la semilla por el riego, por eso algunos ya prefieren pagar con plata no más ya, ya no con producto". (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2012)

En Kami ocurre algo similar. Las familias abandonaron las prácticas de invitar a comer a amistades y familiares porque no les alcanza el presupuesto.

"Mis hijos me riñen ya no debes invitar me dicen, porque no te guardas para vos, si a vos te hace falta" (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2013)

"Yo nos asisto a ningún lugar, ni a fiestas porque todo es con cuota" (Mujer urbana trabajadora del hogar, 2012)

Vender para comer

En Kami durante los tres años se evidenció la proliferación de puestos de venta de comidas en las principales avenidas del barrio, la diversidad de la oferta de alimentos elaborados y de todo precio es abundante. Es parte de la dinámica del barrio que salgan niños a comprar diversos alimentos a toda hora del día, aunque es al atardecer cuando los y las trabajadores regresan a sus casas que se observa la compra de pollos fritos, tripitas fritas, hamburguesas, y otros que llevan en bolsas plásticas para comer con la familia.

Esta situación muestra a mujeres y varones del barrio vendiendo alimentos preparados, es parte de la estrategia para conseguir comer, una vendedora en una conversación dijo

“[...] de esto comemos también nosotros así ya no cocino en casa” (Mujer vendedora de comida rápida, 2014)

Introducir compensadores de sabor

A falta de poder cocinar con suficientes verduras, carnes y grasas como antes, las familias están introduciendo saborizantes como el glutamato de sodio, colorantes para saborizar sus comidas, pero también para imitar las comidas y sabores de las comidas callejera, que son las preferidas de los niños, por eso las abuelas están preocupadas por los niños que para comer exigen mayonesas y ketchup,

“Mis nietos ya no quieren comer sin mayonesa, a todo le meten mayonesa o ketchup, cuando no hay eso no quieren comer” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

Diversificar los lugares de compra de los alimentos y los pesos y medidas

Una de la estrategias más persistentes en las dos zonas de estudio es la de diversificar los pesos y medidas con las que se compran los alimentos. Gracias a que los mercados locales de alimentos son plazas en las que la variedad de pesos medidas con los que se oferta los productos de origen campesino, hace accesible la compra en diferentes cantidades y fraccionamientos y también en diferentes precios y calidad de productos, el fraccionamiento también es posible en las carnes de las que se vende todas las vísceras, grasas, huesos, etc.

Las amas de casa acuden a estos mercados y dependiendo de sus capacidades de compra incluso pueden acudir a comprar en compañía con otra persona al por mayor, para luego dividir el producto.



Venta por mayor y montones en mercados en Pirhuas y Kami

La hora de la compra también es importante para acceder a mejores precios. La feria de Quillacollo es una plaza monetaria donde se abastecen la mayoría de los negocios de alimentos en Cochabamba y si se va a la madrugada se compra del primer intermediario o directamente del productor. Desde las 2 de la mañana los productos se reparten entre diversos tipos de vendedoras y compradores lo que comprar por mayor hasta la ama de casa que compra por montoncitos a las 8 de la mañana.

Normalmente voy a Quillacollo y Cochabamba los días de feria porque también es más bajo. Algunas cosas en Quillacollo son más bajas y otras en Cochabamba. Por ejemplo: el haba, la arveja en Cochabamba es más barata, en Quillacollo la

papa, la zanahoria la cebolla tiene el mismo precio (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2014)

Los montoncitos, el amarro, la docena, son alternativos al kilo, la libra y la arroba o el quintal. O en ciertos casos la pesada que contiene 100 kilos.

El fraccionamiento del pollo permite a las vendedoras de comida producir platillos que venden en menos de un dólar, como el chicharrón de piel y viseras de pollo.

Mujeres dejan de comer en la noche

Esta estrategia es muy común en ambos casos, sobre todo en las familias de menos ingresos. Las mujeres no solo sacrifican la comida en las noches sino en muchos casos la cantidad de ciertos productos como la carne. Cuyo consumo es privilegiado para los varones y los niños.

Dejan de comprar ropa

“[...] los ingresos no han mejorado, hay más gasto, pero no hay más ingreso, el año pasado estaba mejor, ahora no se puede comprar algunas cosas. ...como ropa, por ejemplo, el año pasado aunque usado se compraba, este año nada he podido comprar de ropa.” . “[...] antes poníamos verduras: lechuga, zanahoria, remolacha..., ahora no hemos puesto nada, solo para las vacas, por falta de agua, el agua de riego no alcanza, pero además cuesta también” (Mujer rural, labores de casa, 59 Años, 2012)

La cantidad y diversidad de estrategias desarrolladas por las familias y en especial por las mujeres hablan de su capacidad de resiliencia y de conservar su capital humano de conocimientos, capacidades, habilidades y recursos para poder desarrollarlas. Aunque en las comunidades estudiadas es evidente la pérdida de cohesión social, de solidaridad y finalmente de acción colectiva; estas estrategias demuestran que las mujeres conservan un capital social concniente en redes de conocimiento y recursos para promover acciones de solidaridad o conseguir la información necesaria para encontrar oportunidades de trabajo, productos mas baratos o informarse sobre nuevo productos o como conservar algunos alimentos. Estas estrategias sin duda no agotan las posibilidades de que existan muchas mas en el proceso de reproducción social y cultural de sus familias. Sin embargo, aquellas personas con menor capacidad de adaptación son las que finalmente se aíslan o se subalternizan a otras familias trabajando para ellas.

Es evidente también que no pueden frenar el deterioro de la condición de vida de las familias más pobres.

La complejidad contenida en cada una de estas estrategias, las convierten en mecanismos de transformación. Cuyos costos humanos y sociales en los casos de Pirhuas y Kami tiene peso específico sobre las mujeres, las viejas y las jóvenes.

4. MICRO RESULTADOS: CAMBIOS EN LA VIDA DE LAS FAMILIAS

4.1. Cambios en los hábitos alimentarios

En el desarrollo de la investigación y los acercamientos sucesivos a la interpretación de la dinámica longitudinal, una frase definió a los cambios en los hábitos alimentarios en su connotación más sociocultural y en el peso que tienen los hábitos alimentarios en la resiliencia social: “Dime que comes y te diré quién eres”.¹



Alimentos de antes y los alimentos de ahora

El trabajo de León (2015) recoge la frase que expresó los aprendizajes en la experiencia con las familias de Pirhuas y Kami.

El qué comen, cómo comen y lo que invierten las familias y las personas para lograrlo, marca su rol, su participación y sus condiciones de vida en la sociedad, marca su relación con los otros y su sitio en las redes del poder.

“[...] me gustan las papas fritas y la mayonesa [...] si, me preocupa por que engorda, pero a la salida todas mis amigas se compran y yo también porque si no me quedo deseando y raleado (discriminado)” (Joven urbano estudiante, 16 años, 2013)

“[...] Los chicos quieren otras comidas, no las que hacemos, solo asado y arroz quieren, no sopas...” (Mujer rural labores de casa, más de 40 años, 2012)

Los cambios de hábitos se producían con alto control de las familias y soportados por relaciones culturales de pertenencia a una comunidad sociocultural, es en este espacio que definía no solo las condiciones biológicas de su bienestar, sino principalmente las subjetivas; como el placer la satisfacción plena de comer con calor de hogar, con sabores y texturas portadoras de historias de amigabilidad y de prestigio, esta situación no va más. Comer y que comer para estas familias es un acto funcional de sobrevivencia con nostalgias, es ahora la ansiedad de comer la propaganda, o desear comer lo de los otros: lo que comen los ricos, los blancos y los modernos.

“[...] la tele influye y te hace desear [...] la propaganda de hamburguesas [...]” (joven urbano estudiante, 16 años, 2013)

¹ Disponible en <http://bulletin.ids.ac.uk/idsbo/issue/view/17>

“Otro aspecto que preocupa también es que esta comida tiene mucha publicidad engañosa, te muestran fotos donde los pollos se ven apetitosos, sanos y limpios [...]” (Hombre urbano profesor, 35 años, 2014)

“No me gusta nada aquí, en la argentina yo aprendí a comer cosas ricas que aquí no hay” (Mujer rural labores de casa, mas de 40 años, 2014)

El comer bien está cargado de discriminación y autodiscriminación. La comida de indios esta subvalorada pese a todos los cambios políticos en Bolivia de revalorización de lo Indio.

Desde que me he venido aquí a Cochabamba ha cambiado bastante la forma de mi alimentación, la cultura de la ciudad impide consumir esos productos, el tostado y el mote son mal vistos por esta sociedad, son muy discriminadores, por eso la esta cultura de la ciudad me ha obligado a comer lo que se come aquí como una forma para adaptarme”. “Si seguiría comiendo mote y tostado, seguro me discriminarían o me dirían que sigo comiendo como en el campo (Hombre urbano profesor, 35 años, 2014)

Las pautas de consumo fuera de casa no siempre están determinadas por la necesidad, sino por el afán de pertenecer a un mundo donde la mercancía alimentaria marca estatus.

Comer prestigio y ocultar la pobreza.

Solo el tercer año fue evidente la nostalgia sobre la pérdida de los hábitos alimentarios, los que con impotencia, las madres, las abuelas o algunos viejos se referían a las comidas que comían en sus casas maternas.

“Cuando yo era niña se comía pura papa o chuño con queso, para el recreo nos daban nuestro mote de maíz o haba, no conocíamos plata todo no los preparaban para mandarnos ahora los niños están yendo con 10 bolivianos a sus colegios y se están comprando golosinas no saben que hacer son su dinero” (Mujer urbana vendedora de flores, 58 años, 2014)

“[...] ya nos les gusta los motes, las laguas, que antes se cocinaba, que ya van a comer eso pues” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

Los esfuerzos por imitar la comida callejera dentro de casa , “lo que sale en la tele” fueron relatados por las mujeres que no tienen ingresos que permitan consumir estos alimentos frecuentemente.

“Mi hija tiro las ollas hizo caer el fogón porque estaba haciendo pollo frito y no le salió como ella quería, con el sabor de la propaganda o el que ella aprendió en la Argentina” (Mujer rural anciana, mas de 70 años, 2014)

“No comemos en la calle, es muy caro, esos pollos, chicharrones son caros, yo y mis tres nietos podríamos gastar mucho”. “ [...] todo nos preparamos aquí”. “si algo se antojan les digo vamos a hacernos en la casi igualito pero no es igualito porque el sabor es diferente, no sé qué le pondrán pero su sabor es diferente y a

veces no lo hacemos y me reclaman” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

Comen pero no se alimentan, existe incertidumbre en las madres y los padres de jóvenes que ya no quieren comer comida casera.

“[...] la gente dice “como con ansiedad, con tensión” por eso siempre estamos enfermos del estómago” (Hombre anciano rural, agricultor, 73 años, 2014)

“[...] los jóvenes prefieren esa comida, es un vicio para ellos”. “[...] algunos chicos también ya no quieren comer en sus casas porque quieren comer pollo no más” (Mujer adulta viuda de rentista minero, 66 años, 2014)

La sensación de la gente es que comen productos de los que no están seguros de sus cualidades, el temor es generalizado.

“[...] a mí me preocupan los ingredientes y leo generalmente lo que dicen de sus ingredientes y también veo la fecha de vencimiento, porque si no puede hacernos daño, pero a veces incluso en la verdura no es segura, uno nunca puede saber si está comiendo algo que sea inseguro ya que cuando compramos verduras mucha gente dice que son regadas con agua de alcantarillas” (Mujer urbana de la tercera edad, 73 años, 2014)

Encubre su pobreza, no puede dejar de comer lo que come “la gente”

“Malo es el pollo de las granjas, nosotros seis años hemos trabajado en esas granjas, sabemos cómo diario se vacunan con hormonas no más, eso hace mal, por eso hay que votar el primer caldo cuando cuece el pollo” (Hombre urbano portero, 35 años, 2014)

Sin embargo algunos productos que son originarios de Bolivia, que antes no eran consumidos ahora son muy apetecidos al haber sido aceptado en el exterior como producto importante como “comida de gringos”, “comida de astronautas”, pero ahora sus precios son muy inaccesibles.

“[...] el caso de la quinua es contradictorio porque si por un lado incentivan el consumo su precio subió a las nubes” (Mujer urbana trabajadora en limpieza, 37 años, 2014)

4.2. Cambios en la administración del tiempo y la instalación del estrés.

En los tres años la presión por obtener dinero efectivo provocó los cambios ya mencionados en las dos comunidades, con el desarrollo de estrategias que para implementarlas necesitaron cambiar la administración del tiempo.

El tiempo se comenzó a valorar en periodos de días y horas, según sea el tipo de trabajo, día de jornal en Pirhuas y horas de trabajo como empleada de limpieza en Kami. También eso racionalizó el tiempo dedicado a tareas de cuidado o reproducción dentro de casa, en muchos

casos se hablaba de “no perder el tiempo cocinando o lavando la ropa o arreglando las casas”. Este tiempo comenzó a percibirse como ganancia perdida, especialmente en el barrio Kami

Esta contabilidad del tiempo es más notoria en Kami que en Pirhuas donde la actividad ganadera y agrícola todavía deja un margen para pensar en periodos de tiempo más largos como el de la siembra, cosecha, reproducción del ganado etc., pero en tanto las familias jornaleras trabajan por día o medio día en las parcelas o en el río como trabajadoras pedreras, el tiempo vuela y las percepciones sobre el tiempo comienzan a cambiar. También cambia para el maquinista que cobra por horas de trabajo en el manejo de volquetas y excavadoras.

Este cambio de valorización del tiempo deja estrés principalmente en las mujeres que aún están a cargo de tareas domésticas, pero también en los jóvenes que tienen que trasladarse a sus nuevas fuentes de trabajo, comer por fuera y regresar tarde a sus casas, el ritmo de la vida cambió y con ello el estrés se instaló en las familias que prefieren pagar multas pero no “perder el tiempo en reuniones ni asambleas comunales”

4.3. Violencia de género

Los cambios en los hábitos alimentarios tuvieron costos altos para la salud emocional de los miembros de la familia, pero sin duda sobre todo para las mujeres cuyas familias se desintegraron pese a todos los esfuerzos desarrollados por ellas. Hijos a cargo de tíos, hermanos y abuelas son privilegiados frente a hijos dejados con los vecinos o finalmente solos

Como por ejemplo el caso de una mujer urbana dedicada a las actividades de limpieza y cuidado, durante el primer año sufría violencia doméstica de parte de su marido, el no colaboraba con los gastos de hogar, es más ni le decía cuánto dinero ganaba. Los fines de semana él llegaba borracho y la golpeaba, en alguna ocasión quiso golpear también al hijo mayor quien defendía a su madre, indica que sus hijos menores estaban traumatizados. Esta mujer para el segundo año, toma la decisión de dejar al marido y se va a otro sitio con sus hijos. Al principio indica que todo fue difícil por los costos que implicaba, porque pensaba en qué le daría de comer a sus hijos y eso le causaba mucha angustia. Ella se vio obligada a trabajar todo el día y por las noches, por otro lado su hijo también comenzó a trabajar para colaborar con los gastos.

Otro caso de violencia que se encontró en el Barrio de Kami fue la que sufría esta joven mujer cuyo marido se encontraba en el extranjero:

Mis papas no me ayudan en nada, yo no tengo ayuda de la familia. Mis papas no me quieren, quieren más a mis otros hermanos que son hombres, ellos me tratan como a su empleada, me hacían cocinar, lavar ropa de todos, incluso mi hermano me golpeaba cuando no le daba su comida en hora, era un abusivo (Mujer que recibe remesas, 28 años, 2012)

El estrés que causa a las mujeres poder producir satisfacción no solo del hambre sino del placer de comer en compañía y algo preparado en casa, no es sustituido por la euforia de comer por fuera de ella.

Todos estos aspectos deterioran las relaciones de pareja junto al tema de la escasez de recursos y el cansancio por el arduo trabajo. Algunas de ellas llegaron a la separación de sus parejas o al abandono de los hombres. Estos cambios parecen estar cobrando los costos de

todo a las mujeres jóvenes y viejas. Es difícil para ellas hablar de estas situaciones, pero el abuso de hijos mayores que no contribuyen al hogar con la alimentación es justificado por las mujeres en nombre de su educación o de su enfermedad para encubrirlos como muestra el siguiente caso encontrado en Kami:

Cuadro 8: El caso de una mujer de la tercera edad en Kami

Llama la atención de que esta mujer de la tercera edad en kami vive con su hijo que es mayor de treinta años, ella indica que su hijo está enfermo y que por eso no trabaja. Según la versión de esta anciana el hijo ve televisión durante todo el día y es la madre quien debe preparar su almuerzo y cena, indica que si no lo hace o no tiene el dinero para comprar los víveres, el hijo la maltrata e incluso llegó a golpearla. Por tal razón esta se ve forzada a trabajar, trabajaba como lavandera de ropa pero ya no lo hace porque según relató la gente ya no quiere contratarla porque indican que como esta mayor ya no lava bien, entonces la anciana se ve obligada a buscar otros trabajos más precarios como el pelar papa para una pollería donde le dan algunas monedas. Lo más triste es que la anciana indica que su hijo al parecer no trabajará nunca. Lo más triste de esta historia es que la señora indica que su hijo nunca le sobra nada de comida para ella

Fuente: Elaboración propia

La violencia física es invisible pero la psicológica es evidente en algunas de las familias y no necesariamente las más pobres.

yo he mantenido a mis hijos sola, mi marido se perdía 3, a veces 4 meses y volvía sin un centavo, yo me iba a vender comida al río de lunes a viernes, a todos los paleros de hacen 20 años te estoy hablando, he vendido comida durante 2 años, mis hijos me ayudaban, de 7 años mi hija pelaba bañadores grandes de papa, lavaba tantas ollas platos servilletas, el Julián ayudaba a cuidar, a dar de comer a los chanchos, yo tenía 32 chanchos , aquí ni más los criaba, bajo el molle.

Queriendo arreglar nuestras vidas por mis hijos, yo le he dicho, ya no viajes, sacaremos del banco un préstamo para comprar un taxi y aquí no más trabajas, [...]Para peor ha sido, con el taxi se iba a Santa Cruz, yo colgada con la deuda, ni un centavo ha pagado él, por eso cuando mi hija cumplió 9 años, me tuve que ir a España a trabajar.

Yo he puesto mi dinero para que trabajen con oro, con esa inversión han ganado tanta plata, cada vez \$us 60.000 se repartían y mi parte le daban a mi marido, y él se lo gastaba todo, no ha dado nada para mis hijos,

En el Guanay me he accidentado por ayudarles a ello, y nadie me ha ayudado sola me he curado de apenas me he venido, si un centavo, no quieren devolver mi plata, a tu marido hemos dado dicen. Aquí nadie me habla, cuando me ven se voltean, allí está la "española me dicen" ya me han hecho separar de su padre, ahora estoy esperando curarme para trabajar y pagar tanta deuda que

me han dejado..... Voy a vender el terrenito que me ha dejado mi papá en Tarara. (Mujer rural lechera y maquinista, 2014)

5. MECANISMOS DE TRANSFORMACIÓN: DE LAS FAMILIAS A LA SOCIEDAD

Manejando la volatilidad

Las estrategias desarrolladas por las familias y en especial por las mujeres, para de alguna manera responder o adaptarse a los ritmos de la volatilidad de los precios, crean situaciones que se van haciendo estructurales en la sociedad boliviana.

El mini comercio de alimentos, informal y muchas veces insano está cubriendo en el mercado las necesidades no satisfechas en las familias. Esta oferta informal de alimentos a la vez, es una alternativa de empleo para otras personas que ayudan en las ventas callejeras ampliando la distribución de diversos productos alimentarios y haciendo accesibles a personas como transportistas, empleados de tiendas y negocios y otros transeúntes. Este mercado de alimentos callejeros es incontrolable ganó al control estatal, es asistémico por excelencia no paga impuestos, no reconoce derechos, se maneja en el mundo del contrabando de productos alimentarios, en compras de productos de deshecho, así, se convierte en un mecanismo perverso para manejar a la volatilidad de los precios de los alimentos

El mejor negocio

La elaboración de alimentos y su venta callejera o en snacks de todo tipo.” es el mejor negocio” señala nuestra guía de campo, que vive de ello. Se gana casi el 100 por 100, así su expansión es imparable.

Mercantilización del trabajo de cuidado

La presión por garantizar la seguridad alimentaria en el hogar y las escasas oportunidades laborales para mujeres de bajo nivel educativo, genera una alteración cada vez más significativa en la vida de las familias a través de la salida de las mujeres a trabajar. Abandonar total o parcialmente las actividades del cuidado en el hogar cuando no se cuenta con alguien que lo haga en el hogar desplaza estos roles al mercado. Con servicios de guarderías, asilos de ancianos, venta de comidas, servicios de lavandería, etc. que se incrementaron en los últimos años como servicios que generalmente está en manos de mujeres.

El incremento del número de mujeres que salen a trabajar en el servicio doméstico está acompañado en los últimos 10 años de un proceso de especialización, que cambió este mercado laboral y por tanto creó más y mejores condiciones de trabajo para las mujeres que incursionan en este campo. Antes el servicio doméstico era una verdadera esclavitud para mujeres rurales y periurbanas que tenían que trabajar “cama adentro”, en condiciones de explotación con bajísimos salarios. Hoy el campo laboral en tareas domésticas o de cuidados

es especializado en limpieza, cocina cuidado de ancianos, o de niños y poco a poco es pagado por horas aunque todavía el régimen es de medio día o día completo con reconocimiento de derechos laborales.

Este trabajo para las mujeres es favorecido por los conocimientos que adquirieron varias de ellas en el exterior del país, sobre los servicios que prestan y por el desarrollo de cierta abogacía en el sentido de valorar mejor su trabajo al calificarlo y especializarlo.

Renta del suelo y cambios de uso

En Kami la renta del suelo urbano subió en los últimos 10 años de manera frenética, gracias al crecimiento de la demanda por parte de ex migrantes que retornaron al país. Esta demanda a la que se sumó la de migrantes internos de otras ciudades sobre el barrio Kami y otros centros periurbanos, transformaron en nuevas zonas residenciales con importante presencia de servicios de toda índole como carpinterías, cerrajerías, metalmecánica, alimentos etc. Esta dinámica que se repite en todo el país influyó a que el barrio Kami se transforme en una zona de expulsión de su población originaria, que no pudo resistir la subida de los primeros de alquileres y terrenos en la zona.

En Pirhuas, el cambio del uso del suelo con la disminución de la agricultura y expansión de la ganadería, se sumó a la venta de tierras para uso urbano. El negocio es interesante y es una forma de capitalización de las familias, incluso estudios especializados indican que el negocio de las tierras es millonario en la región:

“En este millonario negocio (que mueve 198 millones de dólares al año) , los municipios de Cercado, Sacaba, Tiquipaya, Quillacollo, Vinto y Sipe Sipe son los que concentran la mayor cantidad de tierras sujetas al comercio legal o ilegal en el departamento, pero también es donde giran los montos más altos de dinero”(Diario Opinión –entrevista a Alberto Rivera, 2015)

Esta tendencia es generalizada en la provincia y en el departamento, lo que disminuye paulatinamente la extensión de las tierras dedicadas a la agricultura poniendo en riesgo la producción de alimentos y por tanto la seguridad alimentaria (BID, 2013). Los cambios que se reportan en el uso de suelo dan cuenta de que en los sitios estudiados. Existe un fuerte proceso de urbanización producto de que las actividades productivas generadas ya son menos rentables en relación a la renta del suelo que se obtiene por su venta.

Las movilizaciones sociales y politización de los precios de los alimentos

Durante los últimos tres años en Bolivia hubo por lo menos 5 grandes movilizaciones sociales de productores de alimentos reclamando la posibilidad de aumentar los precios al productor. Con bloqueos de calles y caminos varios productores presionaron al gobierno para lograr sus objetivos, las negociaciones duraron a veces semanas. En todos los casos el gobierno llegó a arreglos para que los precios no suban como solicitaban los productores. A partir de estas acciones sociales el gobierno desarrolló estrategias como la importación o la venta de los productos alimentarios de manera directa en ferias barriales o mediante EMAPA.

El último caso el del precio de la leche, incluso movilizó a productores de Pirhuas. Los productores bloquearon un importante camino interdepartamental por más de una semana hasta que se decidió la subida del precio de litro de leche en un boliviano para la industria y 30 centavos para el productor.

En Bolivia un sistema de control social de los precios está constituido por la movilización ciudadana que requiere de la organización de los productores en los conflictos y movilizaciones de los últimos años. No fueron necesariamente campesinos los que se movilizaron, sino empleados de las industrias alimenticias, azucareros, aceiteros, carniceros, polleros y panaderos entre otros.

Los campesinos en otro tiempo fuertemente organizados están dejando de participar en estos escenarios creemos que se trata de un proceso que es necesario analizar: la descampesinización.

La politización de los precios de los alimentos se evidencia en estas movilizaciones, como por ejemplo, en enero 2011 la marcha de cacerolas vacías puso en evidencia la pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios para adquirir alimentos. Esta movilización fue dirigida y promovida por dirigentes de las juntas vecinales. Estas marchas en algunos casos obligó al gobierno a adoptar medidas como la importación de determinados alimentos, como la harina y carne de res.

6. CAMBIOS EN EL BIENESTAR, LA INSEGURIDAD E INCERTIDUMBRE

Deterioro de la Salud

Los cambios en los hábitos alimentarios y el cambio en la oferta de alimentos hacia alimentos más rápidos y procesados, al parecer estaría teniendo sus efectos en un deterioro de la salud provocando en la mayoría de los casos problemas de obesidad y de salud en las distintas familias de ambos sitios. Pero este fenómeno no solo se da en los sitios trabajados, sino que también se refleja en la sociedad boliviana, puesto que según informes difundidos en la prensa por el ministerio de salud (2013) indican que una por cada tres personas tienen obesidad, y esto según los responsables del ramo, se debe a que la gente está acostumbrada a comer comida chatarra y gaseosas (MDRyT, 2015). Por otro lado, los malos hábitos alimenticios también provocan el incremento de enfermedades gastrointestinales y diabetes, los datos indican que la prevalencia de estos males ha aumentado en los últimos años ya que unos 400.000 niños sufren de diabetes en Bolivia y se calcula que afecta a un total de casi un millón de la población en el país.

Deterioro ecológico y contaminación

La poca agricultura campesina que queda en pie en toda Bolivia está en crisis porque tiende a desaparecer (Colque et al, 2015) y además de ello está desarrollada en base al uso de insumos químicos de manera poco controlada por el estado. Desaparecidas las ONGs que promocionaron el uso de insumos químicos y de aumento de la producción agrícola, los campesinos quedaron sin asistencia técnica sobre este tema y por tanto el uso de insumos químicos es a criterio de ellos. Si bien la política gubernamental intenta restablecer sistemas agroecológicos se encuentra con esta barrera, por otra parte la expansión agrícola sobre los bosques de Bolivia constituye un atentado ecológico cuyas consecuencias serán muy serias para el bienestar de la población. Pero además la agricultura en tierras boscosas es un agricultura destinada al uso excesivo de insumos químicos ya que son tierras no aptas para la agricultura. por otro lado las tienen son empleadas para cultivo de productos de usos extensivos como la soya, el sorgo, el maíz transgénico y otros monocultivos.

El hecho de haber encontrado en Pirhuas situaciones donde las familias tienen temor por lo que están comiendo, ya que saben que están llenas de químicos, debería llamar la atención de los hacederos de políticas para prevenir el uso de estos insumos. Incluso la leche se ha vuelto un alimento lleno de químicos en el campo, así lo señalaron en Pirhuas, por esta razón no insisten en dotar esta leche para el desayuno escolar en su comunidad.

Inundación del mercado de alimentos por la comida rápida

Los sitios estudio presentan un crecimiento considerable de la venta elaborada y rápida. Lamentablemente, este fenómeno también viene reproduciéndose en los distintos niveles de la sociedad boliviana ya que las ventas de comida Rápida en Bolivia, según los estudios realizados por la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2015), las ventas se habrían incrementado en más del 100% y esta situación también se estaría reflejando en América Latina donde advierte un aumento de la venta de alimentos procesados: comida rápida y bebidas azucaradas, que por sus características y contenidos tienen una alta incidencia negativa en la salud. Según el mencionado estudio, las compras de comida rápida per cápita aumentaron casi en 40% entre 2000 y 2013 en toda la región basándose en datos de 13 países estudiados.

Por otro lado, en Bolivia según los datos de Fundempresa (2015), en el país la actividad de servicios de comida y afines entre diciembre de 2007 y marzo de 2015 muestra un importante crecimiento que va 1162 registros a 9714 mostrando un incremento en la venta de comidas en más del 600% y lo que preocupa es que Cochabamba alberga alrededor del 70 por ciento de estas actividades.

Mayor explotación de las mujeres disminuye calidad de las acciones de cuidado en las familias.

La mercantilización del trabajo de cuidado en muchos casos implica un régimen laboral muy frágil son ningún tipo de beneficios (OIT, 2013; Jornada, 2013), al mismo tiempo que genera conflicto de roles provocada por la «dicotomía: trabajo versus familia», puesto que al parecer, y tal como se ha visto en la experiencia de diferentes países, la incorporación de la mujer en el mercado laboral no ha venido acompañada de una redefinición e de los roles al interior de la unidad doméstica (Peredo, nd)

Pérdida de suelos agrícolas y dependencia alimentaria

La elevación por la venta del suelo rural y l expansión urbana sobre estos, pone en riesgo el futuro de la agricultura en la región afectando directamente a la producción de alimentos. según un diagnóstico realizado en la región metropolitana de Cochabamba que aglutina a siete municipios, del cual son parte los municipios de Sipse sipe donde se encuentra la comunidad Pirhuas y el municipio de Quillacollo donde se encuentra Kami, la interpretación de las imágenes satelitales de 1988 y 2011 muestran se habría producido una pérdida en la cobertura de los suelos cultivables (boscosos y arbustivos) que presentan una reducción del más de 50% en su superficie. Paralelamente la huella urbana creció significativamente en 28% hasta el 2012. Según este diagnóstico la pérdida de cultivos y pastizales son un signo preocupante de remplazo de tierras fértiles con potencial productivo, por urbanizaciones de baja intensidad, factor que representa un alto potencial de costos sociales y ambientales (Plan de acción área Metropolitana Cochabamba 2013)



Construcciones en la comunidad Pirhuas

La pérdida de suelos agrícolas es un hecho por demás peligros para la seguridad alimentaria, puesto que todavía la canasta familiar depende en un gran porcentaje de estos productos. La importación de alimentos básicos consolida esta dependencia.

Aparentemente esto también habría provocado transformaciones en la estructura del empleo en el departamento y a los cambios intergeneracionales en la estructura del empleo en los últimos 20 años, indican que la agricultura habría disminuido en un 20 por ciento su

participación, con lo cual aparentemente la agricultura ya no sería un trabajo atractivo para las nuevas generaciones, ya que la región que tiende más hacia el trabajo por cuenta propia y al comercio (Barroso, 2014)

Perdida de cohesión social y acción colectiva

Las tendencias al individualismo en el comportamiento social, provoca un fuerte deterioro de la cohesión social y la acción colectiva que no solo se da en la comunidad sino en la sociedad boliviana en su conjunto, por ejemplo el área rural se perdieron costumbres de colaboración como la minka y el ayni ² . Mientras que en el área urbana se ha venido perdiendo la ayuda entre vecinos para hacerle frente a cualquier eventualidad negativa.

La acción colectiva cambió de escenario de la acción social a la acción política y surge de organizaciones intermedias y ya no de base. Las organizaciones de base han sido reducidas a tramitaciones o reivindicaciones muy concretas que se definen más por la habilidad del representante que por la participación social. Las demandas de los usuarios son manejadas como meros trámites burocráticos, cuando esta negociación no tiene efectos positivos se llama a movilizaciones para presionar políticamente.

² Son sistemas de reciprocidad entre miembros del Ayllu, familia, grupo o comunidad por el bien común.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Central de Bolivia (2014) Memorias Anuales 2010-2014, La Paz: Banco Central de Bolivia

Banco Mundial. Indicadores per cápita,
<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD> (accessed 1 Febrero 2016)

Barroso, J. (2015) Empleo en economías Urbanas: espejismos y paradojas en las condiciones y calidad de empleo en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. *Estudios en el Eje metropolitano* 11: 149-159.

Barroso, J. (2014) Mutaciones en el mundo del trabajo: del trabajo obrero asalariado al trabajo por cuenta propia y de la agricultura, la industria al comercio y los servicios. *Cochabamba: Estudios Metropolitanos* 6:23-28

Colque, G, Urioste, M. y Eyzaguirre, J.(2015) Marginalización de la agricultura campesina e indígena: Dinámicas locales, seguridad y soberanía alimentaria. Fundación Tierra. La Paz

BID (2013). Plan de Acción Área Metropolitana de Cochabamba Sostenible. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bolivia.com (2008) El IBCE protesta por decretos que bloquean exportaciones
<http://www.bolivia.com/noticias/autonoticias/DetalleNoticia37924.asp> (accessed 13 abril 2016)

El Diario (2014) ganaderos de Santa Cruz vetan prohibición de exportaciones
http://www.eldiario.net/noticias/2014/2014_06/nt140605/economia.php?n=18&-ganaderos-de-santa-cruz-vetan-prohibicion-de-exportaciones (accessed 13 abril 2016)

EMAPA <http://www.emapa.gob.bo/index.html>

Estado Plurinacional de Bolivia (2013). Decreto supremo 1882 doble aguinaldo,
http://www.ebol.com.bo/archivos_multimedia/decreto_supremo_1802_de_doble_aguinaldov
(accessed 3 Febrero 2016)

Estado plurinacional de Bolivia (2010) Decreto Decreto Supremo N° 435, 24 de febrero de Prohibición temporal de exportación de maíz y sorgo <http://www.lexivox.org/norms/BO-DS-N435.txt?token=S7QysqrOtDKwLrYyNLBScvLXdQnW9TMxNIWyzrQyBGETMwNTM2NzC0vrWgA%3D> (accessed 13 abril 2016)

Estado plurinacional de Bolivia (2011), Ley no 144, ley de revolución productiva comunitaria agropecuaria, 26 de Junio.

FAO y OECD (2010) Agricultural outlook, 2011-2020.

FAO, 2011. Índice de Precios de los alimentos. Food Agricultural Organization
<http://www.fao.org/docrep/014/al981e/al981e00.pdf> (accessed 5 de noviembre de 2012)

FM Bolivia (2013) programa mi riego arrancará con 57 millones en 7 departamentos
<http://www.fmbolivia.com.bo/noticia135286-mi-riego-arrancara-con-us-57-millones-para-ejecutar-proyectos-en-7-departamentos.html> (accessed 13 abril 2016)



FM Bolivia (2012) Decreto autoriza a productores exportar arroz, maíz y carne
<http://www.fmbolivia.tv/decreto-autoriza-a-productores-exportar-arroz-maiz-y-carne/>
(accessed 13 abril 2016)

Fundación Jubileo, (2012) La inflación de los Pobres. Informe de trabajo.
<http://www.jubileobolivia.org.bo/deuda-publica/item/91-inflaci%C3%B3n-acumulada-para-los-pobres-llega-a-528.html> (accessed de noviembre de 2012)

Fundempresa (2015) Estadísticas de registro de empresas.
<http://www.fundempresa.org.bo/registro-de-comercio-de-bolivia/estadisticas-del-registro-de-comercio/> (accessed 16 Febrero 2016)

Flores, G. (2012) Se acabó la época de alimentos baratos. Revista COSUDE Bolivia 2011-2012. La paz

Garrido,(2011), Nueva ley en Bolivia garantiza la seguridad alimentaria con soberanía,
http://www.argenpress.info/2011/06/nueva-ley-en-bolivia-garantiza-la.html?utm_source=feedburner&utm_medium=feed&utm_campaign=Feed%3A+Argenpressinfo-PrensaArgentinaParaTodoElMundo+%28ARGENPRESS.info+-+Prensa+argentina+para+todo+el+mundo%29 (accessed 4 Febrero 2016)

Hossain, N. (2015) From Global to Local and Back Again: Researching Life in a Time of Food Price Volatility. IDS Bulletin Volume 46 Number 6 November 2015.

Jornada (2013) El trabajo doméstico tiene los horarios laborales más largos
<http://www.jornadanet.com/n.php?a=85792-1> (accessed 14 Febrero 2016)

INE (2016). Índice de precios al Consumidor. Instituto Nacional de Estadística (accessed 8 Febrero 2016)

INE (2013) Séptimo informe de progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Bolivia. La Paz: Instituto Nacional de estadística.

La razón (2014) Prohíben exportación de carne hasta que se regularice el precio
http://www.la-razon.com/economia/Gobierno-prohiben-exportacion-carne-regularice-precio_0_2064393588.html (accessed 13 abril 2016)

León, R. (2015) Dime que comes y te diré quién eres: Researching Life in a Time of Food Price Volatility. IDS Bulletin Volume 46 Number 6 November 2015.

MDRyT (2015) "Informe del consumo per cápita de alimentos". Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras.

Ministerio de Salud Bolivia (2013) Uno de cada tres Bolivianos es obeso debido a la mala alimentación. <http://www.eabolivia.com/salud/23963-uno-de-cada-tres-bolivianos-es-obseso-debido-a-mala-alimentacion-choque.html> (accessed 10 Febrero 2016)

Ministerio de Economía y finanzas (2012) nota de prensa "El Banco Unión lanza el Microcrédito Agropecuario y entrega los primeros desembolsos"
http://www.economiafinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_prensa&ver=prensa&id=2377&categoria=5&seccion=306 (accessed 10 abril 2016)

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (2013) Programa Mi riego
<http://www.riegobolivia.org/programa.html?smodule=programs&page=1&parent=&parent=30>
(accessed 13 abril 2016)

Notiboliviarrural (2013) Gobierno otorga créditos de 100 millones de bs a pequeños productores http://notiboliviarrural.net/index.php?option=com_content&view=article&id=6282:gobierno-otorga-creditos-de-100-millones-de-bs-a-pequenos-productores&catid=293:agricola&Itemid=543 (accessed 13 abril 2016)

OIT (2013) Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2013: "Reparando el tejido económico y social". Geneva: ILO, 2013.

Opinión (2015) Mercado de tierras mueve \$us 750 millones en la Llajta. Entrevista a Alberto Rivera. http://www.opinion.com.bo/opinion/informe_especial/2015/1018/suplementos.php?id=7561 (accessed 13 Febrero, 2016)

OPS (2015) "Alimentos y bebidas ultraprocesados en América Latina: tendencias, efecto sobre la obesidad e implicaciones para las políticas públicas", de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Palmero, M. y Chacón, N. (2012) Dinámica de ajuste de precios en Bolivia: un análisis con micro datos. Banco central de Bolivia, La Paz.

Peredo, E. (nd) Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: Reflexiones a propósito de la lucha de las trabajadoras bolivianas.

Programa Mi Riego (2016). <http://www.mmaya.gob.bo/uploads/RIEGO1.pdf> (accessed 10 abril 2016)

Programa Mi Agua (2013) <http://www.oopp.gob.bo/uploads/Batallas1.pdf> (accessed 13 abril 2016)

Sheriff, H.E. and Chacón, Edith. (2007). Psicología y Economía: cómo procesan la información los agentes económicos? ABC Economía y Finanzas. 5:74-78. Bolivia.

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (2013) Séptimo informe de progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Bolivia. La Paz, UDAPE

This report is published by the Institute of Development Studies. IDS cannot be held responsible for errors or any consequences arising from the use of information contained in this report. The views and opinions expressed are those of the authors and do not necessarily reflect those of IDS.

© Institute of Development Studies April 2016

This publication is copyright but the text may be used free of charge for the purposes of advocacy, campaigning, education, and research in non-commercial outputs, provided that the source is acknowledged in full. The copyright holder requests that all such use be registered with them for impact assessment purposes. Readers are encouraged to reproduce material from the report, but copying for any circumstances other than those listed above, or for re-use in other publications/translation or adaptation, permission must be secured. E-mail G.Edwards@ids.ac.uk.

The information in this publication is correct at the time of going to press.

Published by the Institute of Development Studies under ISBN 978-1-78118-279-6 in November 2015.

IDS

The Institute of Development Studies (IDS) is a leading global institution for development research, teaching and learning, and impact and communications, based at the University of Sussex. For further information, visit www.ids.ac.uk

Funded by



www.ids.ac.uk